

PUENTE AL FUTURO 20

QUÉ Y CÓMO EDUCAR

Fundación Círculo de Montevideo



Gran Teatro Nacional. Jueves 11 de julio de 2013. De izquierda a derecha: Carlos Magariños de Argentina; Ricardo Lagos, expresidente de Chile; Raúl Diez Canseco Terry, exvicepresidente de Perú; Julio María Sanguinetti, expresidente de Uruguay; Claudio de Moura de Brasil; Felipe González, expresidente del Gobierno de España; y, Carlos Slim, el hombre más rico del mundo y presidente de la Fundación Círculo de Montevideo.

RAÚL DIEZ CANSECO TERRY

PUENTE AL FUTURO
20

**Qué y para qué
educamos**
Paradigmas del siglo XXI

“La peligrosa y creciente desigualdad ha puesto en peligro el fundamento social de la clase media de que ‘si trabajas duro tienes la oportunidad de salir adelante’. Esa desigualdad se ha convertido en ‘el mayor desafío’ de nuestra era, y si bien no se puede prometer ‘igualdad de ingresos’ sí se debe poder garantizar ‘igualdad de oportunidades’”.

Barack Obama, Dic. 4, Center for American Progress

Índice

Presentación	7
Parte I: El Homenaje	9
Parte II Compromiso Social	53

Presentación

Queridos amigos:

Con la emoción que emana en tiempos de recogimiento y reflexión, como los actuales de fiestas de finales de año, me complace entregarles la versión número 20 de nuestra serie Puente al futuro. Refleja lo mejor de los eventos que llevamos a cabo en nuestra Corporación Educativa San Ignacio de Loyola durante 2013. Desvela nuestra identidad global y proyecta una cultura corporativa a tono con las tres claves de toda universidad: docencia, investigación y extensión.

Por eso, es justo rescatar -y exaltar- los aspectos que creemos más importantes: la realización en Lima de la “XIX reunión plenaria del Círculo de Montevideo. ¿Qué educamos? ¿Cómo educamos?”, y el peregrinaje que hicimos por el mundo a fin de promover la cultura del emprendimiento y el desarrollo del capitalismo popular, es decir el impulso a las PYMES a nivel mundial como instrumento de lucha contra la pobreza y el desempleo.

El primer evento se llevó a cabo el jueves 11 de julio de 2013 en el Gran Teatro de la Biblioteca Nacional, el mismo que albergó a unas 1.500 personalidades del mundo político, empresario, académico, diplomático, eclesiástico y más. Más adelante, publicamos los principales discursos que sobre el tema educativo expusieron notables oradores como el magnate mexicano Carlos Slim, los expresidentes Julio María Sanguinetti de Uruguay, Ricardo Lagos de Chile y Felipe González de España. Ahora, en que estamos al filo de la cornisa por el reciente informe PISA, saquemos algunas conclusiones de lo que leamos en esta parte de Puente al futuro 20.

El otro tema aborda, en primer lugar lo sustantivo de mis viajes por el exterior para presentar mi libro El arte de emprender. Obtuvimos audiencias de fuste en Madrid, Buenos Aires, Panamá

y Washington. En segundo lugar, participamos en el Foro Mundial de Líderes para promover el desarrollo de las Pequeñas y Medianas empresas (PYMES). Este evento se realizó en la ciudad Guangzhou (China) y congregó a líderes mundiales, entre ellos Bill Clinton, expresidente de EE.UU. En capítulo especial, se publica mi discurso ofrecido en la mencionada ciudad el 17 de noviembre de 2013.

Dicho esto, mi gratitud eterna a los amigos de ayer y siempre, y a mis colaboradores que han hecho posible terminar con éxito un año de sostenido crecimiento personal e institucional. Dejamos, creo, la imagen de una institución comprometida con la juventud, la educación y el emprendimiento y aportamos un granito de arena para que nuestro querido Perú mejore su lugar en el plano internacional.

Con el anhelo de volvernos a encontrar, personalmente y más pronto que tarde, les deseo a todos felices fiestas navideñas y un boyante 2014. Paz, bienestar y prosperidad para todos.

Muchas bendiciones,

Raúl Diez Canseco Terry

Diciembre de 2013

Capítulo 1

Qué y cómo educamos

XIX reunión plenaria del Círculo de Montevideo

Jueves 11 de julio de 2013



Palabras de bienvenida
Sr. Raúl Diez Canseco Terry
Exvicepresidente del Perú y fundador y presidente
de la Corporación Educativa San Ignacio de Loyola



Gracias por haber escogido este país de los incas como sede por primera vez en su historia y después de 18 reuniones. Esta importante cita tiene que ver con la educación, tema preocupante para los peruanos y para el mundo; tema que en los últimos tiempos se ha venido en llamar “la nueva moneda”, cuyo valor diferenciará a los países entre los que saben y los que no saben, los que van adelante y los que van atrás y que, además, nos permitirá abrirnos paso hacia una educación emprendedora con inclusión social y una responsabilidad muy grande.

No existe mejor instrumento y herramienta para luchar contra la pobreza que la educación. Por eso hemos promovido este fórum majestuoso con más de mil quinientas personas interesadas en saber a dónde vamos con la educación en el Perú y en el mundo.

Estamos viendo la crisis que se vive en el mundo, en donde nuestra querida España es uno de los países que más sufre con el desempleo. La respuesta es convertir a la juventud en fuerza emprendedora, en actora de su propio destino. Bien venimos diciendo que la mejor revolución de la educación comienza con una buena nutrición. Por eso estamos aquí, con la universidad, ávidos de escuchar al presidente Julio María Sanguinetti.

Debemos tener claro que, en esos terrenos, el Perú viene dando pasos trascendentales. Necesitamos una educación inclusiva, pluricultural y de calidad que le permita al maestro incorporarse en el sistema de una manera más eficiente y adecuada. Por eso saludamos y participamos en ese programa extraordinario que el Gobierno lleva a cabo y que ya trasciende las fronteras del Perú: la llamado Beca 18. El nombre en sí probablemente no dice mucho, pero es importante que sepa la audiencia que se trata de ubicar a los jóvenes de extrema pobreza del Perú y darles la gran oportunidad por sus habilidades, por sus competencias, de tener una vida y un futuro mejores. Por eso, la universidad se ha involucrado en ese programa, y lo estamos auspiciando también con nuestros propios recursos.

Saludamos, pues, la presencia de tan destacados expresidentes de América Latina. La educación tiene que derrumbar el muro de la ignorancia, más grave que el Muro de Berlín que dividía dos ideologías extremas.

Dr. Juan Jiménez Mayor
Presidente del Consejo de Ministros



Las manifiesto la complacencia del Gobierno en poder participar en esta reunión, una reunión reflexiva sobre la inclusión en la educación. El Perú está atravesando un proceso de cambios importantes en una serie de frentes. Discrepamos con aquellos que hablan de una ruta en piloto automático, porque estamos generando una serie de iniciativas destinadas a mejorar el país. Y una de ellas, sin duda alguna, es la educación. Para nosotros, en el Gobierno, la educación es uno de los instrumentos de cambio esenciales para la movilidad social, para la innovación, para el progreso, para el emprendimiento. Y, sin duda alguna, mejorar la educación es la ruta que va a seguir el gobierno del presidente Humala hasta el 2016.

Me basaré en una serie de casos, como el de Norma, una chica de Trujillo, ciudad del norte del Perú, a quien el Gobierno le ha cambiado la vida y la de su familia. Y, como a ella, a miles de jóvenes que hoy están insertados en el programa Beca 18, que busca equilibrar las inequidades en el país, de aquellos que seguramente no tendrían la oportunidad de seguir estudios universitarios sin el apoyo del Gobierno. El caso de Norma es el de una chica humilde de padres recicladores, pero gente feliz porque uno de sus hijos, y justamente una chica, ha tenido y tiene hoy la oportunidad de

estudiar en una universidad de Trujillo y será, por cierto, una estupenda ingeniera que saldrá de la pobreza y de la exclusión.

Políticas como estas hacen feliz al Gobierno, porque creo que estamos haciendo que las cosas cambien y procurando generar una transformación en esta mirada social que el presidente Humala quiere darle al país, una mirada hacia lo invisible, una mirada hacia lo que siempre ha sido parte de la exclusión que hemos tenido en el Perú.

Hoy día, hay la asignación de presupuesto en zonas altoandinas, comunidades muy pobres con programas sociales que buscan, justamente, luchar contra la pobreza extrema. Quiero saludar esta iniciativa, este momento de reflexión que ustedes están patrocinando con expertos internacionales y con gente de mucha valía que viene hoy día también a mostrar su complacencia en que la educación es el factor de cambio para nuestras sociedades.

Los felicito y quiero animarlos a que sigamos en la ruta de fortalecer la educación. En el Gobierno estamos muy comprometidos con esa tarea. Hemos iniciado una reforma sustancial de la educación escolar en el Perú, y ojalá que también podamos iniciar un proceso en serio de reforma educativa universitaria y que en este quinquenio podamos hacer la reforma educativa que con tantas ansias esperamos para el progreso y felicidad de todos y del país.

Dra. Patricia Salas O'Brien **Ministra de Educación**



Nadie duda de que el reto de la educación hoy en el Perú, en América Latina y en el mundo es cualitativamente distinto al de épocas anteriores. El mundo ha cambiado mucho y, también, la forma de interpretarlo y de conocerlo.

Resulta, pues, oportuno tomarnos un momento para pensar en qué educar y cómo educar, más aún porque estamos muy cerca del año 2015, que está marcado por las metas educativas para el mundo de los Acuerdos de Dakar. También, para dar cuenta de los objetivos planteados en el milenio, pues es más que oportuno abrir un debate amplio y profundo acerca de qué educar y cómo educar.

El mundo requiere hoy soluciones absolutamente desafiantes, y nos toca imaginar cómo hacer para seguir produciendo mejor, sabiendo que la naturaleza y el medio ambiente están al borde del colapso. Nos toca imaginar cómo atender las demandas cada vez más exigentes de

los consumidores en el mundo, que actualmente son parte del mercado, pero también reconocer que hay cientos de millones de personas que están en situaciones de pobreza al margen de ese consumo.

Nos toca imaginar cómo educar para que todos se sientan personas con iguales derechos y, a la vez, no sean discriminados por practicar una lengua, una cultura, ciertos valores o por su opción sexual o su concepción religiosa. Nos toca imaginar cómo preparar a las personas para que puedan enfrentar la dura carrera del éxito profesional y acceder a los niveles de consumo que hoy ofrece el mercado y, al mismo tiempo, no perder de vista su derecho a ser personas de familia, personas con un claro sentido ético que nos permita enfrentar amenazas constantes como la corrupción, la violencia, el narcotráfico o la violencia política.

Nos toca organizar a todas las instituciones educativas que van desde la primera infancia hasta los posgrados para, tomando las oportunidades que nos dan los avances de la ciencia, aprovechar el sentido humano, el sentido de lo social, el sentido de que somos seres que debemos ser cada vez mejores y vivir en una sociedad que, también, aspiramos a que sea cada vez mejor.

Es claro, pues, que los paradigmas de la educación han sido rebasados por la realidad. De allí las exigencias de romper las paredes de las aulas. Y, en efecto, hay que romper esas paredes de manera física o simbólica. Los estudiantes deben salir de las aulas a centros de trabajo para hacer prácticas, para hacer trabajo de campo y tener variadas experiencias vitales que les permitan articular la realidad y la vida a lo que están aprendiendo. No olvidemos nunca que las personas se están educando no para las aulas, sino para la vida.

Nos toca recorrer el mundo reconociendo los canales que nos ofrecen hoy las tecnologías de la comunicación y de la información. Se trata de asociar el desafío con la práctica y, también, de incorporar el desafío de asociar la educación con la vida; pero, más todavía, se trata de responder al imperativo de ser personas integrantes de comunidades locales y

presenciales, comunidades virtuales y mundiales, comunidades de conocimiento, comunidades de creación, comunidades de acción, de tal manera que las redes sociales también nos generen oportunidades. Pero nos ofrecen, además, el desafío de generar capacidades en nuestros estudiantes, en nuestros jóvenes, en nuestros ciudadanos, de utilizar las redes sociales para ser parte de estas comunidades. Siempre puede ser más fácil emular qué educar que el cómo educar efectivamente.

Muchas veces se ha dicho en este tipo de foros y en otros escenarios que es muy fácil decir qué hacer y no saber cómo hacerlo. Existen, por supuesto, planes de reforma desarrollados por instituciones educativas aquí, en el país, y en todas partes del mundo. En estas semanas hemos asistido a lo que ha sido la semana del maestro, a la premiación que hace una empresa muy importante a 'El Maestro que Deja Huella'.

En un importante medio de comunicación hemos visto reportajes de cómo es que maestros estatales peruanos también tienen logros trascendentales. Acabamos de premiar con las Palmas Magisteriales a los maestros más destacados del Perú. Aquí se han relatado historias de vida de jóvenes y niños que tienen oportunidades importantes desde la educación.

Permítanme plantearles cuatro elementos importantes en el cómo abordar la educación. Uno de ellos es romper la inercia. Cuando hablamos de educación, los números son inmensos. Mientras más grande el país es peor. En el Perú estamos hablando de 320 mil docentes en el nivel público, de 500 mil docentes a nivel público y privado, de siete millones y medio de niños atendidos por la escuela estatal, de nueve millones de niños atendidos por la escuela pública y privada.

Hablamos de 90 mil escuelas, de 100 instituciones educativas universitarias. Hablamos de miles de miles, de millones de millones todos los días, y esos números pueden ser difíciles de manejar. Hablamos de problemas muy complejos porque no solamente estamos hablando de lo que se hace en el aula. Se habla de la nutrición, de la salud, de la cultura, de la mentalidad de las escuelas. Se habla de si hay agua o no para lograr

la calidad educativa. Se habla de problemas muy antiguos que nos toca solucionar en cada sistema educativo.

La magnitud y la complejidad de estos problemas puede ser una trampa mortal para quedarnos en la inercia. Ninguno de ellos debe detenernos para empezar a hacer lo que se tiene que hacer. Cuanto más difícil, más complejo y más largo, más pronto hay que empezar y romper la inercia. Es una tarea fundamental.

Un segundo elemento a tener en cuenta es forjar una visión ciudadana sobre la educación, compartir sentidos. ¿Qué es lo que la ciudadanía espera? Busca la educación de sus hijos y de sus jóvenes. ¿Qué es lo que la ciudadanía espera de la formación profesional en las universidades? Ese es un tema que no está resuelto en el Perú.

Permítanme hacer una digresión. Cuando nosotros caminamos, estamos conversando con muchas personas de todos los niveles educativos y de todas las condiciones socioculturales. En el Perú se nos dice con frecuencia que una buena educación tiene que ver con una buena infraestructura, con que haya computadoras en la escuela y, a veces, con formación de maestros. La visión de calidad educativa está circunscrita con frecuencia en la demanda ciudadana de estos dos elementos, que son absolutamente insuficientes para el gran desafío que tenemos de educar.

Necesitamos, pues, construir un sentido ciudadano colectivo acerca de qué queremos lograr. Hemos visto muchos maestros y maestras con dificultades de convencer a los papás y a las mamás de que los niños no tienen que llenar planas repetitivas, sino hacer acciones creativas en sus tareas, y hay papás y mamás que tienen dificultad de comprenderlo y, repito, en diferentes situaciones socioeconómicas y en diferentes estratos sociales.

Un siguiente elemento que se debe tener en cuenta es que la educación es un tema de voluntades, depende de personas que trabajan con personas, de los docentes, de los estudiantes, de los padres, de los asesores de

política, de los comunicadores. Depende de demasiadas personas. Se requiere, entonces, de un fortísimo componente motivacional; se requiere de actores movilizados en el cambio. Finalmente, en el aula sucederá lo que los maestros y sus estudiantes quieran que suceda, nada más y nada menos.

Finalmente, en las escuelas sucederá lo que los padres y los maestros estén decididos a que suceda. La voluntad de los actores es imprescindible. Por eso, el componente motivacional es indispensable. Por eso, en el Perú hemos organizado el sistema educativo en tres grandes momentos de movilización en los que combinamos las responsabilidades individuales. La tarea educativa es tarea de todos, pero con responsabilidades diferentes para el padre, para el maestro, para el empresario, para el comunicador, para el funcionario público. Y asignamos y trabajamos sobre esas tareas, sobre metas, sobre estrategias y sobre la evaluación.

Antes de salir de vacaciones, todas las escuelas están convocadas a celebrar el primer día de logro. En el Perú salimos de vacaciones a fines de julio, son nuestras primeras vacaciones escolares; y todas las escuelas deben celebrar su primer día de logro. ¿Qué es eso? Es un momento en que las escuelas se detienen a mirar qué hicieron en su primer semestre, qué metas se propusieron, qué estrategias desplegaron, qué logros tienen para, a partir de ello, poder reprogramar su segundo semestre con la participación de los estudiantes, de los padres de familia, de la comunidad.

Un elemento adicional, además de la motivación y del tema de romper las inercias y de construir las voluntades, tiene que ver con reconstruir las capacidades. Todos podemos tener miles de objetivos, pero si no poseemos las capacidades para realizarlos, ello será letra muerta. Y las capacidades tienen que verse tanto en sentido personal como en sentido institucional. Reinventar la escuela no es un cliché, reinventar las universidades o los institutos no es un cliché.

Necesitamos los espacios, las fórmulas, necesitamos que los arreglos institucionales estén acordes con lo que hacemos. De más está que

intentemos ser creativos si nuestras instituciones son camisas de fuerza; de más está fijarse metas si nuestras instituciones no tienen misiones claras. Hay que tener claro que la misión de la institución educativa es ayudar a que las niñas, los niños, los jóvenes y los adultos aprendan. Por supuesto que para eso tienen que articularse con la comunidad, con el mundo del trabajo, con la ciencia, la tecnología, el arte, el deporte, pero la misión es que los chicos y las chicas aprendan y, a la vez, tener instituciones enfocadas.

Para generar escenarios adecuados es indispensable, por supuesto, la capacidad de su cuerpo docente, tema con el cual en el Perú estamos fuertemente comprometidos no solo desde la lógica de una estructura laboral que está en su reforma magisterial –en práctica desde este año– no solo desde una remuneración que hemos logrado mejorar a partir de este año, sino que también hemos logrado triplicar para los maestros y maestras del país.

En el Perú sabemos que un excelente profesional se empieza a formar en su primera infancia. Por eso estamos comprometidos con la educación de todos y todas desde el inicio. Tenemos el programa Cuna Más para atender a los niños desde los seis meses de edad hasta antes de que entren a educación inicial. Estamos ampliando decididamente el acceso a la educación inicial.

En estos últimos años, 150 mil niños más tienen acceso al jardín de infancia. La primaria está siendo reforzada para obtener mejores logros educativos en lectoescritura, ciencia y ciudadanía. Estamos reinventando la secundaria para que nuestros adolescentes no se quieran ir de las aulas, sino que se quieran quedar en ellas. En educación superior estamos trabajando en el relanzamiento de institutos tecnológicos.

Y, como se ha dicho, está en pleno debate la Ley Universitaria, tenemos el programa Beca 18 para nuestros jóvenes que necesitan educación superior, técnica y universitaria. Ahora hemos iniciado la Beca Presidente de la República, para temas de posgrado, y estamos abriendo las becas de doctorado asociadas al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

(CONCYTEC). También tenemos educación en el Perú con el principio de para todas y todos y para toda la vida.

Estamos seguros de que la educación es un derecho y una oportunidad. Estamos seguros de que el derecho a la originalidad debe ser compartido con el derecho de ser, todos, parte de la humanidad. Estamos seguros de que tenemos que combinar la excelencia con la equidad. Estamos seguros también de que, efectivamente, hay que educar para entender; pero también tenemos que educar para emprender, para crear, pero para emprender y crear con sentido ético.

Esos son los propósitos, esos son los paradigmas, esos son los esfuerzos que el Gobierno peruano está haciendo por la educación para las personas, para la sociedad, y en la cual agradecemos y valoramos las reflexiones que se hagan aquí, en este foro.

Sr. Julio María Sanguinetti
Expresidente de Uruguay y presidente de la Fundación
Círculo de Montevideo



El Círculo de Montevideo es un grupo de reflexión. Tratamos de generar pensamiento, de organizar debates, de llegar a la sociedad con las ideas con las cuales se debe encarar este mundo globalizado y en cambio, de tránsito profundo de las estructuras que estamos viviendo. ¿Por qué, siendo nosotros políticos, economistas, técnicos, estamos hablando de la educación, que es un tema pedagógico?

Ya Émile Durkheim decía, hace más de 100 años, que la educación debe plasmar no un hombre tal cual lo forjó la naturaleza, sino un individuo tal cual lo quiere la sociedad. Es la sociedad la que está definiendo los programas pedagógicos, la que debe examinar y definir necesariamente aquello que, luego, los encargados de la pedagogía le pondrán el cómo hacer estas cosas imprescindibles que estamos tratando.

América Latina ha hecho, sin duda, un enorme esfuerzo. Hoy, económicamente, estamos en un momento excepcionalísimo. Los precios internacionales, la demanda china, el cambio de equilibrios en el mundo, nos han generado una prosperidad, una bonanza, un clima de crecimiento económico. En todos estos años, las reservas internacionales pasan los 800 mil millones de dólares. En los últimos 10 años, la pobreza ha bajado en más de un 40%, a un 27% o 28%. Es decir que nos encontramos en un momento optimista que reclama y nos exige la posibilidad de invertir y de hacerlo con inteligencia, pues tenemos enfrente un gigantesco desafío porque, así como están los logros, también están las enormes carencias.

Hemos avanzado en la educación preescolar, en la educación escolar, hemos avanzado en la enseñanza secundaria, pretendiendo la universalización, pero el hecho es que la mitad de los alumnos en América Latina no terminan la secundaria porque hay justamente esos desfases entre las necesidades de la sociedad y las posibilidades de la educación y, lo mismo, en la educación superior.

Se hace necesario, entonces, tomar grandes decisiones en la sociedad, decisiones fundamentales en un mundo que inevitablemente será globalizado en los próximos años y que inevitablemente será un mundo de conocimiento, de mayores exigencias en todos los terrenos, un mundo en el cual la capacidad para trasladar las innovaciones de la ciencia a la tecnología y a la vida práctica requerirá de administradores, de docentes, de empresarios y de técnicos y trabajadores capaces de llevar esos avances de la ciencia y la tecnología a la vida práctica; porque, en la instancia final, son esos técnicos y esos trabajadores los que están produciendo el cambio real en nuestra vida. Y esa es una gran definición de prioridades.

En el siglo XIX, el debate era la ciudadanía. Cuando estábamos fundando nuestras repúblicas, el tema era tratar de formar ciudadanos y alfabetizarlos. Luego, a mediados del siglo XX, cuando ya el desarrollo de nuestras sociedades mostraba otros horizontes, el desafío fue distinto: el de tratar de formar lo que se llamaron los recursos humanos, tratar de compatibilizar una educación que, más allá de la alfabetización, trataba

de formar a aquellos actores de una vida económica y de una vida más compleja.

Fue el tiempo y la planificación, pero eso se desbordó porque fue imposible prever la vida y las demandas, porque la tecnología nos cambió completamente los paradigmas. Entonces, debemos afrontar esto desde una cierta perplejidad. Sigue claro lo que tenemos que hacer en la educación primaria, pero allí hay que hacer también una gran distinción: vamos hacia una educación homóloga para todos o, por el contrario, tratamos de terminar con la discriminación de los más necesitados, que requieren más tiempo de estudio, más apoyo; trazando así, desde el inicio, las condiciones de igualdad de oportunidades que son esenciales para la vida democrática.

La secundaria ya no es más un vestíbulo hacia la universidad, como lo fue hasta los años 30 o 40 del siglo XX. Hoy es una enseñanza terminal, cómo balanceamos la enseñanza técnica con la llamada humanística, que también se integra propiamente con todos estos factores. Vamos hacia una universidad y hacia una secundaria de excelencia en perjuicio de la calidad o procuramos instalar justamente un sistema de valores, más que nada asentados en la idea de un desarrollo equilibrado y de una democracia asentada.

Hoy, en América Latina nos sentimos más felices porque estamos votando, porque se ha pasado la Guerra Fría que tanto alimentó guerrillas y golpes de Estado. Estamos en un tiempo en el que hay reconocimiento por todos lados. Nuestras democracias están funcionando, pero llenas de perplejidades, de grietas y de problemas. Todos sabemos que la libertad de prensa está en cuestión, que los resultados electorales están en cuestión en muchos países. Sabemos que, a veces, el Poder Judicial, garantía fundamental de la vigencia de los derechos, está siendo acosado o agredido.

La batalla para sentar la democracia empieza allí, empieza en las aulas. Si no tenemos ciudadanos que emerjan de la escuela primaria con

conciencia clara de derechos y deberes, si no formamos adolescentes secundarios y jóvenes con las capacidades para entender el mundo, no para aprender a aplicar tecnología –porque ninguno de ellos va a aplicar en su vida las tecnologías que aprendió–, sino para tener una mentalidad capaz de entender los cambios, de adaptarse a ellos y capaz, entonces, de sentir que realmente está adentro, que lo integra, y no de una sociedad que lo margina, porque ese es el otro gran desafío.

Hoy hay una nueva marginalidad que no está solo referida a la pobreza, problema fundamentalmente económico, sino que está referida a la cultura, a la cultura entendida como capacidad importante para comprender los cambios en una sociedad en evolución. El desarrollo pasa inevitablemente por la educación. Estamos creciendo, se han hecho enormes esfuerzos en todos los países, pero precisamos de más calidad.

Por alguna causa, todos los sistemas de evaluación que hay no muestran que América Latina esté en la capacidad de enfrentar este mundo. Ese es el gran desafío de todos los gobiernos, de todos los pensadores y de todos los ciudadanos comprometidos con el futuro de nuestras repúblicas.

Sr. Carlos Slim
Presidente de la Fundación TELMEX y presidente de la
Fundación Círculo de Montevideo



Para mí es un gran gusto estar en esta hermosa ciudad de Lima. Cada vez, por frecuente que sea mi regreso a Lima, la pujanza del Perú se refleja en ella. Es un país que ya se incorporó al grupo de los países de Latinoamérica que, en mi opinión, están próximos a salir del subdesarrollo para acceder al desarrollo, países que ya nos hemos acercado a 10 mil dólares per cápita y que, de continuar el desarrollo sostenido como el que tiene el Perú, junto con Chile, Argentina, Uruguay, Brasil y México –que constituyen, además, más del 80% de la población de Latinoamérica–. Con estos crecimientos del 5%, en 10 o 15 años tendremos ya un ingreso per cápita de 14 o 15 mil dólares y la formación de muchas clases medias, e iniciaremos el camino al desarrollo de manera sostenida e irreversible.

Me da mucho gusto por eso y que, además, esta XIX Reunión Plenaria que se realiza en este país y con un tema no casual, el de la educación, en una sociedad del conocimiento, de la información y la tecnología, es sin duda fundamental para poder irnos incorporando a esta nueva civilización y a este desarrollo que ofrece, gracias a esta gran tecnología, muchas ventajas y algunos retos.

El reto principal es que la tecnología que se ha presentado en los últimos años incrementa sustancialmente la productividad, y en tanto los gobiernos no tengan la capacidad de conducir ese cambio, se generan grandes niveles de desocupación, como lo estamos viendo en Europa y en otros países. Es decir, al haber ese avance tecnológico, hay grandes incrementos en la productividad de los países, y eso genera desempleo y, entre los jóvenes, falta de oportunidades para incorporarse al aparato laboral.

Y son dos retos, en mi opinión, en relación con todos los grandes esfuerzos que deben realizar nuestros países. Y uno es educación, por supuesto educación moderna y de calidad para todos, y empleo, lo cual significa formación de capital humano, nutrición de la madre durante el embarazo, atención perinatal, nutrición del niño a los dos años –que es cuando el cerebro se expande cuatro veces–, salud infantil, educación temprana, etcétera. Pero en todo esto hay que acceder, sin duda, a la educación moderna, educación de calidad, educación para todos.

Y perdón si sueno grosero en estos temas. Si nos ponemos a ver, la educación que vivimos muchos de nosotros era dogmática y muy costosa. En mi época se hablaba de que “la letra con sangre entra” y los castigos eran a reglazos. Entonces, hay que pasar de la educación aburrida a la educación interesante y divertida; hay que pasar del dogmatismo al debate para poder lograr el entendimiento. El sistema educativo tiene que pasar de ser rígido a ser flexible, pasar de ser general a ser universal.

Es curioso que en todo el mundo sean seis años de educación básica, cinco años de educación media, media superior, de carrera. Todos son cortados con la misma tijera. Pero, por lo demás, es mucha educación académica y poca educación vocacional. Se carece de muchas alternativas de educación profesional, de educación técnica, de educación para el trabajo, sobre todo en los países nuestros en vías de desarrollo, pues tenemos que capacitar a las personas para que encuentren trabajo, no para tener formaciones académicas, y más allá del lado humanista que señalaba el presidente Sanguinetti.

Luego, la educación superior es muy costosa. Estuve en Stanford hace algunos días, donde el presupuesto para estudiar es de miles de miles de dólares y resulta que hay como 20 mil alumnos. Claro que hay el desacelerador lineal y la otra parte de salud y hospitalaria, pero es costosa. Entonces tenemos que pasar de que sea costosa a que sea prácticamente gratuita. ¿Cómo se logra que sea gratuita? Con la nueva tecnología, que presenta muchos retos y, al mismo tiempo, problemas. Y diría que el problema fundamental es que desplaza empleo que tendrá que relocalizarse. Además que, en mi opinión, no hay duda de que conforme la sociedad ha venido avanzando, y lo podemos ver en los últimos 100 años con que se analice un poco: antes se trabajaba 72 horas y ahora se trabaja 35.

Antes era una actividad agrícola intensa, industrial, también de mucho trabajo físico, y ahora son sociedades de servicios porque ya son las máquinas y la tecnología las que hacen el trabajo fundamental de tipo físico. Entonces, en estas sociedades de servicios las personas, creo, habrán de trabajar menos, quizás tres días, 11 horas, por ejemplo, y no retirarse a los 60 o 65 años, sino a los 75.

Ahora, ¿qué pasa con esta tecnología? Diría que la educación actual es milenaria porque primero era para educar élites y, luego, la educación religiosa, que era dogmática, y la militar, que debía ser de mucha disciplina y dogmática, no estaba sujeto a cuestionamientos lo que se enseñaba. Y, de alguna manera, esto sigue. ¿Y cómo la hacemos gratuita? Precisamente utilizando la tecnología. Por ejemplo, en estas redes modernas, en esta famosa banda ancha, en la que circula a gran velocidad toda la información y el conocimiento, pues, ya hay muchos grupos elaborando programas educativos gratuitos, que pueden ser también de orientación vocacional.

Por ejemplo, la Khan Academy ya ha hecho miles de problemas dentro de esa plataforma. Hay como cuatro mil cursos. Todos ellos son de 10 a 15 minutos. Las clases que teníamos –de más de dos horas– son ahora muy pesadas para mantener la atención y, antes, todos teníamos que aprender al mismo tiempo, y al mismo nivel, las mismas cosas. Y era muy difícil

porque todos tenemos distintas capacidades de entendimiento, de interés y de forma. Por eso, muchas veces, uno se distraía durante las sesiones.

A través de la Internet de banda ancha, estos cursos y aplicaciones – atractivos e interesantes– no cuestan nada. Entonces, es una forma de educar, que no sé si a un costo cero, pero sí a un costo muy cercano a cero, masivo, para miles de millones de personas que pueden entrar a esa red. Y si observamos que la penetración de la telefonía móvil puede ser de seis mil millones, aunque no sé si algunos de estos tienen dos o tres teléfonos, igual va a pasar en la banda ancha. La penetración es ahora a nivel de redes fijas, las redes móviles con la cuarta generación tienen una gran banda ancha. Entonces podemos contar con movilidad de los teléfonos inteligentes que, sin duda, crecerán de manera importante.

Pero, ¿qué otra cosa podemos hacer? Pues, simplemente, pensar en el pasado, cuando no había libros suficientes y se hicieron librerías públicas desde hace miles de años. Probablemente esas bibliotecas públicas digitales sirvan para que el joven se conecte, se capacite, aprenda, navegue y se informe, pues eso sería completamente gratuito. Esas bibliotecas digitales o esas aulas digitales podrían estar en todas las escuelas también. No hay que darle una computadora a cada uno porque eso es muy costoso. Basta con que haya un aula en una escuela digital y que se tenga acceso en diferentes horarios, inclusive sábados y domingos.

A los padres de familia o a las comunidades que son rurales, lo que se puede hacer en sustitución de darles una computadora a cada uno es entregarles un USB, que vale tres o cuatro dólares. Nosotros le hemos llamado cuaderno digital. Uno lo conecta para cargar los cursos que quiere, se lo lleva en la bolsa y va a otra biblioteca, usa un acceso cualquiera y vuelve a ver lo que quiera ver, vuelve a cargar lo que quiera cargar o a descargar lo que quiera descargar. De esa forma puede haber el acceso universal. Y para irnos a las zonas más remotas habrá que usarlo. En muchos lados es muy caro llevar fibra óptica o redes, pero la red satelital cubre siempre cualquier lugar del mundo, y con eso podemos pensar en que se dé un acceso universal y educación para todos usando tecnología gratuita. Entonces, yo creo que ese es el enfoque que hay que darle a la educación.

Aquí se van a debatir muchas cosas, los qué y los cómo. Entonces, por un lado, educar para educar, y no solo académicamente, sino para el empleo; educar a través de las redes, por ejemplo, para soldadores, gastronomía, hotelería, finanzas... Conviene complementar con un trabajo como aprendices, que las empresas se abran y establezcan un acuerdo con el Gobierno para recibir, capacitar y entrenar a cientos de miles o millones de muchachos como complemento de su formación teórica, que trabajen, y seguramente de los que vayan a trabajar, y sean buenos, se los van a quedar las empresas. Entonces, no solo se capacitarán, sino que también encontrarán empleo.

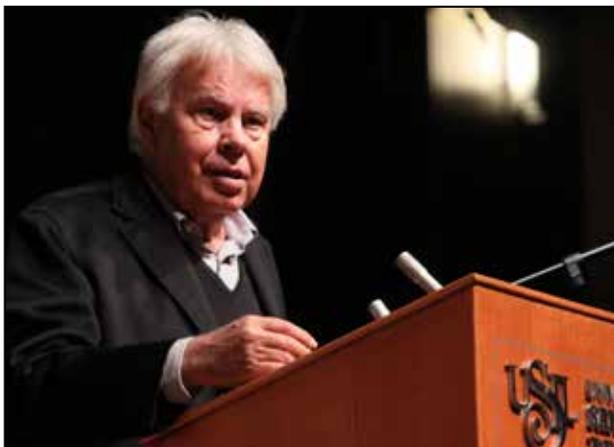
El otro lado de la ecuación, del binomio, es el empleo. Ya sabemos que tiene que haber productividad, cuidado del medio ambiente, globalización y derechos humanos dentro de los nuevos paradigmas de la civilización moderna, y junto con libertad, democracia y pluralidad, entre otros. Pero el empleo es el mayor problema que tiene esta civilización porque, si no lo cambiamos, vamos a vivir como está ocurriendo en Europa: de tener no solo una juventud desempleada, sino sin esperanzas porque, después de haberse formado y educado, resulta que no encuentra trabajo. Y, para ello, habrá que cambiar muchas cosas. Una que para mí es muy clara es que las personas no se retiren a los 60 ni a los 65 años, y que lo hagan probablemente a los 75. En lugar de que se retiren pronto y no hagan nada el resto del tiempo, que trabajen menos, tres días, 11 horas, que tengan cuatro días libres, y de esa forma sustituyes las horas. Trabajando hasta los 75 años, la seguridad social no tiene que pagarle durante 25 o 30 años a la persona que está inactiva porque esas condiciones son insostenibles.

Resumiendo, la educación es fundamental, pero hay que educar también para el empleo, no solo para la educación académica. Hay que educar para que los jóvenes que no tienen la oportunidad de tener preparatoria o de estudiar en la universidad se preparen para el trabajo. Y decía que los retos de nuestra civilización, aunque son muchos, los resumiría en dos: buena educación, moderna, de calidad, gratuita o de acceso para todos cuando menos –en algunos casos costará y en otros será gratuita–, y generación de las fuentes de empleo que requiere nuestra población.

La obligación de educar y el principio de equidad

Sr. Felipe González

Expresidente del Gobierno de España



Creo que empezamos ya a romper la formalidad, a mí me ha provocado Carlos Slim. Nosotros llevamos ya un debate, como el de Julio María Sanguinetti, el de Ricardo Lagos, un debate de muchos años. La verdad es que ha dicho cosas sugerentes, provocativas e interesantes. La más interesante es que todo puede ser gratuito. Él sabe que eso no es así, pero es verdad, sobre todo para una educación de calidad, que la revolución tecnológica nos facilita maravillosos y potentísimos instrumentos para aumentar la calidad y la cantidad del conocimiento disponible a precios que se aproximan a cero. Lo mismo ocurriría con la prevención de la salud, esa fase previa a tener que hacer tratamientos costosos.

Entonces, es verdad que no estamos comprendiendo el verdadero valor de la potencialidad de la revolución tecnológica que, paradójicamente, nos ha llevado a lo que llamamos sociedad del conocimiento y cuyo fundamento es una revolución en la comunicación entre los seres humanos.

Y esa revolución es la comunicación en las redes, lo que Carlos definía en esta tribuna como la potencia infinita de la banda ancha, la capacidad

de comunicarse uno con otro en tiempo real. Eso es por lo que lucha el ser humano desde que se iniciaron los primeros flujos migratorios, desde que empezó el correo con esa angustia de mandar una carta a alguien que estaba lejos y podía tardar cuatro, cinco, seis o siete días en recibir la respuesta cuando se recibía. Que ahora haya una comunicación en tiempo real, sin la barrera del espacio y la barrera del tiempo, lógicamente tiene que suponer un cambio sustancial en algo que es pura comunicación, como es la educación.

La educación es, instrumentalmente, comunicar cantidad y calidad de conocimiento que ha sido adquirido a lo largo del tiempo y que los buenos educadores transmiten, cuando son buenos, en cantidad y calidad. Pues, ahora tienen un instrumento de comunicación que desborda al instrumento clásico del aula, en la que hay un profesor que se sube a la tribuna y que les va contando a los alumnos lo que sabe, lo que conoce, se los va transmitiendo; pero se encuentra ahora con el alumno, que puede tener 14 o 15 años, a través de las redes, a través de Internet. Sobre la misma materia que les está contando el maestro, a veces muy ilustre o muy especializado, se encuentra con lo que le cuentan los mejores especialistas del mundo en tiempo real. Puede seguir cualquier clase: la de su universidad, de excelencia aquí, pero también puede seguir la mejor clase de Química, de Física, etcétera.

Por tanto, estamos ante una revolución; estamos, de verdad, conociendo todas las implicaciones de esa revolución de la comunicación que altera la capacidad de conocimiento y de transmisión de conocimiento, que abarata costes hasta aproximarse a cero en algunos de esos instrumentos. Creo que todavía no. América Latina pasa por una etapa de éxito; y Europa, incluida España, por una etapa de cierto fracaso y angustia.

Lo curioso y la paradoja es que hemos educado a algunas generaciones mucho más y mucho mejor y que ahora tienen un problema no solo de empleo, sino de esperanza de tener empleo, y se habla ya de una generación perdida con un enfoque en el que no voy a entrar, erróneo, en la crisis a nivel europeo; pero, sobre todo, aquí les digo que vamos a

salir de la crisis económica, pero más dificultades vamos a tener para salir de la crisis político-institucional en la que nos estamos metiendo.

Por tanto, tengo más esperanza de encontrar esa vía de salida, aunque sea por el peor camino –porque creo que Europa lo está haciendo mal en su conjunto y, dentro de Europa, España–, que de encontrar una solución a la crisis político-institucional. Y parte de la esperanza de la respuesta económica es que la educación que se ha ido recibiendo va a permitirle iniciativas nuevas a una juventud innovadora que las busca por primera vez desde que llegué al Gobierno, hace 30 años, en que cambiaron los flujos migratorios de España, y ya nadie salía, súper especializado en exportar capital humano.

Me voy a atener a lo que me han pedido. Para aumentar la equidad social, la educación es el instrumento probablemente más poderoso que tenemos; el único instrumento que permitiría avanzar en la igualdad de oportunidades entre los seres humanos. Es muy importante lo que ha dicho la ministra de Educación y también lo ha dicho Carlos Slim, para que esa igualdad de oportunidades sea razonable a través de la transmisión del conocimiento. Es decir, que sea equitativa en iguales posibilidades es muy importante en los primeros meses, en los primeros años de la vida. Pero esa atención en los primeros momentos de la vida tiene que ver también con la salud y con los primeros momentos de capital humano.

Pero, sobre todo, mi reflexión quiere provocar algo diferente: sin duda, la educación es un instrumento de equidad, pero si la educación se sigue contemplando como un gasto social, y no como una inversión en capital humano, estaremos desenfocando lo que necesitamos. Y es una discusión que América Latina ha tenido 80 millones de veces cuando se habla de crecimiento y equidad.

Perú vive una época de crecimiento muy importante, como una buena parte de América Latina. Creo, como Carlos Slim, que hay un punto de inflexión en el crecimiento que se produce cuando la población de habitantes llega a un determinado nivel. Yo lo percibí cuando estábamos

llegando a ocho mil quinientos, nueve mil dólares. Entré con cuatro mil quinientos en el 82, pero cuando llegamos a ocho mil quinientos pensé: “Este crecimiento retroalimenta la posibilidad de sostenerlo en el futuro y crea lo que llamamos desarrollo”.

Muy bien, la discusión que he tenido muchas veces en América Latina es que, cuando se habla de crecimiento, se habla de crecimiento y equidad, crecimiento como un concepto técnico, equidad como un concepto ético o moral. Bueno, lo que les quiero decir es que incrementa la equidad la buena educación, la transmisión de conocimientos, pero no es solo un problema de equidad. Un buen sistema educativo es un problema de eficiencia económica para mantener y sostener, en el tiempo, el crecimiento. Por tanto, quien no se sienta equitativo, quien no se sienta moralmente comprometido a luchar contra la marginalidad o contra la pobreza, etcétera, que vea en la educación un instrumento que va a incrementar la eficiencia en el funcionamiento de la economía y que va a facilitar la inserción del Perú en la economía global, con capacidad de sostenerlo en el tiempo.

El debate del crecimiento con equidad siempre contiene una trampa, pero si la equidad es un problema moral y el crecimiento, un problema puramente técnico, siempre podemos relegar la equidad hasta que la prioridad, que es crecer, se cumpla desde el punto de vista técnico. Y digo que no es un problema solo moral, es un problema de eficiencia económica. Lo ideal sería tener un modelo de crecimiento que, a la vez que produzca crecimiento económico, crecimiento del producto, produzca redistribución de ese excedente, de esa renta. Y los mecanismos de redistribución que menos alteran la necesidad de competir, o si quieren, en sentido positivo, que más ayudan a competir en la globalización, son justamente la educación y la mejora en la salud, que contribuyen al capital humano.

Por eso, no lo enfoquen solo como un gasto. Es, y sobre todo, una inversión. Por tanto, tenemos un crecimiento y una redistribución del valor que se va añadiendo en la renta disponible que garantiza un acceso,

si quieren en términos técnicos, al mercado, o un acceso a la ciudadanía, que evite lo que está ocurriendo.

Yo me fijo en Brasil. Hay muchos millones de ciudadanos que han salido de la pobreza; pero, atención, han salido de algo mucho más importante que la pobreza. Sin embargo, hay que ver cuáles son las consecuencias. Más importante –quiere decir conceptualmente, no desde el punto de vista vital–, han salido de la marginalidad. Si no son marginales, quiere decir que están incluidos, pero al estar incluidos son portadores de derechos y obligaciones. Los primeros que emergen son los derechos. Mientras han vivido en la marginalidad se sienten marginados, no se sienten parte de esa sociedad, y la sociedad tampoco los ha sentido parte de ellos. Pero ahora han superado la marginalidad y ahora son ciudadanos dispuestos a exigir derechos.

Es verdad que hay que compensar la necesidad de derechos con las obligaciones, y sorpresivamente vemos que cuando uno hace esfuerzos para sacar a millones de ciudadanos de la marginalidad o de la pobreza, se encuentra con ciudadanos exigentes, que le piden más educación, más distribución de la riqueza, que le piden más atención sanitaria, lo cual nos desconcierta mucho a los gobernantes, a los políticos. Hemos sacado a 50 millones de la pobreza y ahora quieren educación para los hijos, ahora quieren asistencia sanitaria y quieren que se cuiden los derechos del ciudadano.

Los especialistas de lo que digo son los chilenos, quienes son, desde que tenían 6 mil dólares per cápita, ciudadanos que exigen sistemas de salud y educación como si tuvieran 25 mil dólares per cápita. Pues bien, primera reflexión sobre equidad: por favor, no enfoquen el tema solo en términos de equidad. Es un mecanismo de redistribución del excedente de redistribución del ingreso, de redistribución de la riqueza que se está generando. Es, además, el más eficaz para competir en la globalización.

Y la segunda reflexión que quería hacer es que la educación tiene, a mi juicio, dos componentes: la cantidad y la calidad de conocimiento que

se transmite. En los primeros pasos de la educación, y la ministra se ha referido a eso, yo creo que tiene una enorme trascendencia educar para la ciudadanía, educar para que los niños aprendan, entiendan y asuman la diversidad de sentimientos de pertenencia, la diversidad de color, de preferencias, de raíces culturales. Es enormemente importante que se aprenda con vivencia y, por tanto, ciudadanía.

Hay un problema fantástico para el desarrollo, y es lo que Carlos Slim definía como Educar para el trabajo, que es un sistema dignificable de formación profesional que, además, debe tener algo de continuidad. No todo el que llega a la secundaria tiene que ser universitario en el sentido clásico. Y en las sociedades de desarrollo hay siempre una distancia enorme entre una élite de buena formación más o menos reducida –a veces incluso con formación internacional–, una base laboral muy amplia y, en medio, una falta de formación profesional de calidad, de adaptación a la necesidad de la nación de tener fantásticos soldadores, por decir algo, oficios muy importantes.

Y, detrás de eso, una idea en la que insisto desde hace mucho tiempo y que hemos discutido muchas veces: hay que educar y, al mismo tiempo, entrenar. Una educación buena para nosotros es siempre una educación que cojea de una pata. Es buena, decimos, señor rector, cuando la cantidad y la calidad de conocimiento que transmite son buenas. Mientras más calidad y cantidad de conocimiento se transmita, mejor; pero sería mucho mejor si, a la vez que se va transmitiendo conocimiento, se entrenara al que recibe la educación, chico o chica, para saber transformar ese conocimiento en una oferta que añada valor.

No digo que sean todos empresarios. Prefiero que sean emprendedores de la propia vida de cada uno, aunque sea por cuenta ajena, pero deben ser conscientes de que su conocimiento tiene que ser transformado en una oferta, no en una demanda titulada. Usted dice: “Como yo sé tanto como dice este título, deme trabajo de acuerdo con lo que dice el título”. Entonces, esa capacidad para entrenar desde los primeros años a los que reciben la educación, entrenarlos para transformar el conocimiento en

una oferta que añade valor, no pertenece a nuestra cultura educativa. Y creo que tenemos que transformar eso, tenemos que cambiar, educar y entrenar en todo el ciclo, porque ahora hay, además, un desafío fantástico que nos hace pensar en los maestros a los que se ha referido, desde esta tribuna, la ministra de Educación.

En realidad, ¿qué es un maestro? Si fuera mexicano, diría que es aquel que nos supo enseñar cómo se está parado frente a la vida, no el que nos enseñó bien, que puede que también sea cierto (Matemática, Química, Física o Lengua). Nos enseñó cómo había que enfrentar la vida cuando se fuera adulto. Ese es al que nunca olvidamos como maestro. Y, a veces, un profesor de Química, y a veces era simplemente un maestro rural; pero, ahora, el desafío que tocaba Carlos Slim cuando hablaba de la revolución tecnológica tiene mucho interés: necesitamos educar a los jóvenes para la incertidumbre.

Ha pasado desapercibida una afirmación que se ha hecho aquí. Lo que vamos a estudiar en nuestro ciclo educativo, primaria, secundaria y universidad, probablemente cuando tengamos que ejercer nuestra profesión, como dice nuestro título, ya es obsoleto desde el punto de vista tecnológico: hemos aprendido algo que ya ha sido rebasado por la revolución tecnológica, pero ¿cómo educar y entrenar para la incertidumbre? ¿Cómo hacer que la creatividad, la capacidad de enfrentar la incertidumbre, sea parte de nuestro entrenamiento educativo? Por eso digo, no se trata solamente de educar. Se trata de entrenar a los jóvenes para transformar en oferta lo que saben y para abrir nuevos caminos ante la incertidumbre, que es lo que genera un cambio tecnológico permanente y una sociedad, por tanto, distinta.

Es un buen reto. Miren, cuando estaba empezando a hacer la exposición, me acordé de que en China se está produciendo –eso sí que le gustará a Carlos porque tiene, además, cabeza de ingeniero– el mismo número de ingenieros de todas las especialidades del mundo. Pero no es esa la cifra que más me interesa sacarles hoy. Me interesa decirles que hay un fenómeno importante en China que lo podemos ver en cualquier país de

migración de las zonas rurales a las ciudades. Estamos hablando de un país de mil 300 millones de habitantes. Claro que no estamos hablando de que se desplazan cuatro o cinco; se desplazan decenas de millones de ciudadanos del campo a la ciudad. Pero en China eso, legalmente, no está permitido. Uno tiene que cambiar de residencia y, para hacerlo, debe tener autorización. Y, naturalmente, las oportunidades de encontrar una vida mejor en las ciudades están superando esas barreras legales.

Bueno, solo hay un factor que lo retiene y lo modula: es el desplazamiento, aunque también se ha buscado un procedimiento para superarlo. El factor es que los padres tienen derecho a la educación de sus hijos en su lugar de residencia. Por tanto, si cambian de residencia, los hijos no tendrían, si van con ellos, derecho a la educación. Es un mecanismo que ha sido infinitamente más severo y, claro, finalmente se ha encontrado lo que se encuentra en todos los flujos migratorios: se va el padre o la madre a trabajar a la ciudad y el abuelo o la abuela se queda con los niños en el lugar de origen.

Pero, en China, el enorme valor social de la educación se da porque, los padres, al único derecho al que no quieren renunciar es a que los niños reciban educación. Le parece la prioridad de las prioridades al ciudadano chino. Cuando nosotros consigamos que en nuestras sociedades, en todas, la mayor prioridad, antes incluso que la atención sanitaria, sea la educación de los niños, habremos producido el cambio cultural que la ministra pretende para que se arroje cualquier reforma educativa.

Las instituciones educativas como garantes de la laicidad filosófica

Sr. Ricardo Lagos
expresidente del Gobierno de Chile



Es grato estar acá con este Círculo de Montevideo que, como dijo Julio María Sanguinetti, es para pensar un poco y para intercambiar ideas. Lo único malo que Julio María tiene es una cierta característica: él define sobre lo que la persona tiene que hablar, y me colocó un tema que cuando lo leí dije: “¿Y ahora qué hago?”. Instituciones educativas como garantes de la laicidad filosófica. “¿Y qué será esto? Entonces, excúsenme, recurrí a algunos amigos que saben mucho más de estas cosas que yo; y los amigos me empezaron a enseñar algunas cosas, y después de que me las enseñaron pensé: “Ajá, yo creo que esto está mal planteado”.

No son las instituciones educativas las que deben garantizar la laicidad filosófica. Por el contrario, yo creo que es a la inversa. Esto es: ¿Cómo se garantiza una educación plural, tolerante, abierta a todos, tanto a los que creen como a los que no creen? Y, entonces, me empecé a introducir y a aprender temas sobre el laicismo, que es muy distinto –me enseñaron– al laicismo; porque, en verdad, el laicismo muchos lo entienden como esa

idea que es posible alcanzar. Una explicación sobre los grandes temas del ser humano: el Universo. ¿De dónde venimos? ¿Hacia dónde vamos? ¿Cómo somos capaces de explicar los temas fundamentales sin tener la necesidad de recurrir a Dios? Y, por lo tanto, el laicismo serían aquellos que, independientemente de lo que se piense sobre una religión en particular, creen poder expresar que se puede entender el mundo en el que vivimos a partir de nosotros mismos y, en ese caso, sin recurrir a creencias en un dios creador de todo y que nos obliga, entonces, también a ratos, a pensar en verdades que no admiten pruebas en contrario y que llamamos dogmas.

Si esto es así, lo que nos plantea el laicismo es que podemos tener una interpretación de lo que somos aquí, en nuestro paso por esta Tierra, o a partir de expresiones religiosas que respetamos, pero también les pedimos a estas que respeten a aquellos otros que pueden pensar también en una explicación sin necesidad de Dios, y esto plantea, entonces, un tema muy complejo, porque de allí hay un paso para pasar al laicismo, que ya es una ideología que significa que aquellos que no creen exigen que el resto tampoco crea y están dispuestos a combatir a quienes creen.

Por lo tanto, son distintos el laicismo, que es pluralidad, y el laicismo, que es ideología que quiere combatir la religión y la creencia en un ser superior. Así nos vamos adentrando en un tema un tanto complejo porque ¿cómo entonces somos capaces de avanzar en esto? Y algunos se dirán que, en último término, laicidad significa tolerancia, duda dirigida hacia las propias certezas, ironía con uno mismo muchas veces y, claro, se desmitifican todos los ídolos, incluidos los propios.

Entonces, algunos sostienen que habría un laicismo conciliante y un laicismo militante. El conciliante dice que, independientemente de si se crea o no en una divinidad, está dispuesto a aceptar que toda sociedad necesita muchas veces una divinidad, una religión en la cual creer, y bienvenido sea, tiene todo el derecho a expresarse, no solamente a informar, sino a convencer; pero, al mismo tiempo, el laicismo le dirá: "Acepte también que, dentro de esa sociedad, los que no creen tienen

tanto derecho a expresarse como los que creen y, por lo tanto, se concilia el laicismo en una sociedad donde se cree en un ser superior.

Y el laicismo militante, en cambio, es aquel que piensa igual que el anterior, pero dice que, precisamente porque nos tenemos que aceptar todos, no acepto que exista una forma en que usted ande mostrando los símbolos religiosos. Mire usted qué interesante: "Acepto la religión, pero no que la ande mostrando". ¿Recuerdan ustedes cuando, a finales del siglo XIX, en Francia se prohibieron los crucifijos en los establecimientos educacionales? Allí había un laicismo militante; o ahora, cuando le dicen si usted puede o no puede usar determinados atuendos, según sea que provenga o no provenga del Islam.

Esto nos lleva a una relación muy estrecha con el Estado y con las responsabilidades educacionales. ¿Por qué? Porque, desde este punto de vista, el Estado, entonces laico, pasa a ser definido como un Estado no confesional que separa la religión que pertenece al ámbito privado de los seres humanos y del ámbito formal. Y si usted me dice que el laicismo ha sido un largo proceso del ser humano por entender la vida gregaria que tenemos en sociedad, terminamos con un Estado que debe permitir todas las religiones pero, en aquel conjunto de tareas que le exigimos, debe ser neutral y, básicamente, le exigimos la defensa, le exigimos que mantenga el orden íntegro, que haga justicia.

Pero, a medida que va progresando el ser humano, le exigimos que se preocupe de la educación. Le exigimos que la educación sea obligatoria y que, además, sea gratuita. Quienes me antecedieron lo han dicho con mucha brillantez. Educación no es sino el conjunto de conocimientos y/o destrezas que una generación entiende que son indispensables para la próxima generación, que es la que sigue a la de uno. Y es un concepto dinámico y que va cambiando con la tecnología, con la forma de ser, etcétera.

Después de mil años, el concepto de enseñar en una sala de clase con 20 o 30 alumnos es exactamente el mismo. Queda por ver cómo va a

cambiar ello con las nuevas tecnologías, a las cuales se han referido Carlos Slim y Felipe González.

Pero, para volver al tema de la laicidad y cómo vamos a ir entendiéndonos a futuro, digamos entonces que comienza a emerger cuando se le pide al Estado que se preocupe por la educación. Y, claro, cuando descubrimos que creemos haber llegado al desiderátum, que es el 100 por ciento de cobertura en primaria y en secundaria, vemos que tenemos diferencias abismales.

Y allí, entonces, viene un desafío infinitamente más difícil. Este laicismo nos dice cómo debe ser la escuela, una obligación pública, porque la educación es un derecho, pero hay un principio tan importante como este en un sistema democrático. Sí, yo le exijo al Estado que eduque, pero también le exijo que haya libertad para educar y que él no tenga el monopolio de la educación, porque yo, ser humano, también tengo derecho a decir: "Yo quiero educar a un conjunto de ciudadanos de mi país como a mí me parece que habría que educar". Entonces, tenemos dos principios fundamentales: el principio de la libertad de enseñanza, que hay que respetar; pero, a su vez, en función de ese principio, el Estado tiene otra obligación, que es certificar la seriedad, en materia de educación, de esos establecimientos educacionales que están creados por privados, instituciones religiosas o lo que fuere.

Y, entonces, cuando llegué a esta parte comencé a pensar que a lo mejor Julio María Sanguinetti tenía razón cuando me dijo: "Hable de las instituciones educativas como garantes de la laicidad filosófica". Porque las instituciones educativas no son todas iguales, porque algunas son del Estado y allí exigen neutralidad. Pero, en virtud de la enseñanza, yo tengo todo el derecho de crear una escuela católica que enseñe los principios del catolicismo. Y lo único que el Estado me puede exigir es que "lo que usted enseñe esté acorde con la entrega de títulos y grados".

El tema, sin embargo, es que aquí tenemos dos clases de instituciones: las públicas y las privadas. Pero el mundo se nos ha hecho más complejo

porque aquí, con toda la razón, nuestra ministra decía: “Es que la educación es un derecho”. Obviamente, es un derecho, pero algunos han descubierto que, siendo la educación un derecho y habiendo una cantidad muy grande de personas que en el mundo de hoy quieren educarse, la educación también puede tener caracteres de un negocio.

Quienes entendemos que la educación es una obligación primordial del Estado para con sus ciudadanos, sin perjuicio de la libertad de enseñanza, tenemos que reconocer que en la actualidad hay entidades que tienen 400 mil alumnos en el mundo y cuyas acciones se transan en la Bolsa de Valores de Nueva York. En consecuencia, esas instituciones privadas tienen fines de lucro. Y aquí, entonces, se introduce un tema de gran complejidad porque tenemos instituciones educativas de muy diferente carácter.

Y es cierto lo que dice Felipe sobre lo que pasa en mi país y que va a empezar a sucederles a todos en América Latina. Reduzca usted los niveles de pobreza a 40, a 20, a 10 por ciento, y aquellos que están dejando atrás la pobreza tienen ahora nuevas demandas, y la número uno de esas demandas es: “Educación para mis hijos y quiero que mi hijo llegue donde yo nunca llegué”.

Fui ministro de Educación hace ya mucho tiempo y decidí que tenía que haber becas en el sistema universitario chileno, y pregunté: “¿Cuál es el costo de matrícula más alto?”, y me respondieron: “Universidad Católica, especialidad de Medicina”, y dije: “Muy bien, es ahí donde vamos a dar becas a los alumnos que más lo necesiten”. Y llegó el año siguiente para constatar y descubrir que el costo de matrícula universitaria había sido mayor que el ajuste que yo tenía en el presupuesto para aquello. Esto es, yo asumía el costo de la matrícula, pero este ente autónomo fijaba la matrícula. Obviamente eso, a la larga, nunca iba a funcionar. Ergo, ¿tengo o no entonces derecho a fijar el máximo de matrícula a un establecimiento privado si la beca para que pueda estudiar el muchacho sin recursos la paga el Estado? ¿Y, entonces, cómo funciona la autonomía universitaria en este país?

Las cifras que da la ministra respecto de cuánto ha aumentado la educación superior en el Perú es lo que se ve hoy prácticamente en toda nuestra América. Y, por lo tanto, descubrimos después que es más fácil reducir pobreza que satisfacer la demanda de los sectores medios que van expandiéndose en la región. Estamos hablando hasta aquí de educación superior, pero aún no hemos hablado de educación del cuarto nivel, esto es la post universitaria, cuando usted estudia para una maestría o un doctorado. Esta educación me parece que es central desde el punto de vista latinoamericano porque, hasta hoy, es una educación que, básicamente, tiene lugar fuera de nuestra región.

¿Es posible tener entre nosotros algún mecanismo para poder fortalecernos a través de nuestros posgrados? Porque, si educación es conocimiento, si educación es inversión, la verdadera inversión para el siglo XXI es la que se genera en materia de conocimiento a través de patentes, y las patentes que protegen una cierta inversión son el resultado de esta forma conjunta de abordar el avance del conocimiento científico que se genera en nuestros sistemas universitarios con la capacidad de emprendimiento del sector privado.

Y, hoy, la inmensa mayoría de nuestros países en América Latina somos importadores de la tecnología, traemos las patentes de fuera, nuestras universidades tienen un nivel de creación y protección de patentes mínimo. Por lo tanto, acá, creo yo, hay un elemento central para el desafío del siglo XXI: podemos generar un conjunto de elementos que nos permitan avanzar en el sentido de la educación del cuarto nivel y fortalecernos unos a otros. Y podemos, en consecuencia, hacer que el grueso de nuestros futuros graduados, un número significativo, lo hagan dentro de nuestra América Latina.

Hace poco estuvimos acá, en Lima, para hablar con el ministro de Relaciones Exteriores sobre cómo fortalecer la identidad iberoamericana, y uno de los temas que hemos planteado es, precisamente, tener una suerte de programa como el europeo Erasmus, que es una circulación integrada de estudiantes de cuarto nivel. Y creo que eso le daría una

fuerza enorme a nuestro sistema de educación superior y nos permitiría avanzar mucho al interior de nuestros países.

Por lo tanto, pienso que las instituciones educativas pueden ser garantes de una cierta visión de pluralidad para nuestras sociedades. Queremos aprender a convivir los que creen con los que no creen; y, entre los que creen, aprender a convivir con la diversidad de las creencias, que es lo que caracteriza a nuestra América Latina. Somos entonces ahora nosotros, los latinoamericanos, capaces de comprender que, para poder tener un avance más adecuado en este ámbito de la educación superior, debemos ser capaces, también, de entender que la globalización nos obliga a actuar mancomunadamente.

Y, en este contexto, me parece que hay muchos mecanismos que podemos adoptar y que nos permitirían firmar nuestra independencia, no la que logramos hace 200 años, cuando nos apoyamos unos a otros, sino una independencia respecto del conocimiento; porque, si no, nuestras economías van a estar destinadas a seguir siendo importadoras de tecnologías que se producen en otros lugares. Si queremos una verdadera independencia, ¿cuánta de esta nueva tecnología la podemos crear en nuestros propios países? y ¿cuánto podemos avanzar si, en lugar de hacerlo al interior de cada una de nuestras sociedades, lo hacemos mancomunadamente? Esa, claro, es tarea de la política en grande y, para esa política, la palabra, en último término, la tienen los ciudadanos porque, hace mucho tiempo, la educación es materia del ciudadano, y el ciudadano les da instrucciones a sus representantes (al presidente de la República, a sus ministros y al Parlamento) de cómo poder ejercer la tarea educativa para asegurarnos que la próxima generación tenga las mismas posibilidades que esta.

Enseñar para el siglo XXI
Sr. Claudio de Moura Castro
Experto en políticas educativas y presidente del Consejo
Asesor de la Facultad Pitágoras



Adelantando un poco los resultados de qué enseñar, voy a ser muy conservador, y en el tema de cómo enseñar, voy a ser subversivo. La constante es el cambio, y las grandes revoluciones de nuestra humanidad han sido tecnológicas: la agricultura, la Revolución Industrial, la informática. Esto ha cambiado a la sociedad más de lo que podemos imaginar. Y la sociedad de cambio es cada vez más elevada y, por supuesto, los cambios tecnológicos tienen sus implicaciones en la educación, y lo más próximo es que sube la proporción de empleos que requieren educación y sube la proporción de educación que se requiere para cada empleo. Es decir, hay una explosión en la necesidad de educación.

Entonces, ¿qué debemos enseñarle a la gente? ¿Qué vamos a hacer con nuestras escuelas? Para resumir, tenemos que enseñar a pensar, hay que educar para pensar y no para coleccionar informaciones, no sabemos qué conocimiento va a necesitar la generación del futuro. Y esto no significa que debemos enseñar un poco de cada cosa. Al contrario, yo creo que debemos tomar decisiones muy difíciles en principio. El profesional de

alto nivel no es un generalista ni un especialista. Es los dos: un especialista que también tiene una buena formación general.

Voy a leer una cita que nos lleva a la idea de cómo se aprende a pensar: “Si estudiamos científicamente, no importa si es Biología, Geología o lo que sea, necesitamos conocer profundamente un grupo restringido de hechos y sus relaciones con las fórmulas que expresan su secuencia”. Esto fue escrito a fines de los años 1800 por un señor que se llama Karl Pearson, quien es uno de los dos o tres grandes nombres de la estadística. Yo creo que hay que enfocarse en esto y aprender a pensar manejando las leyes, los teoremas, las fórmulas, los hechos de este campo del conocimiento.

Esto quiere decir que la mejor educación es dominar el método científico. Hay que aprender a pensar con rigor pero, al mismo tiempo, tenemos que convivir con la explosión de conocimiento. Se dice que la vida útil del conocimiento es cada vez más corta. ¿Verdad o mentira? La información puede tener un tiempo de vida corto, pero aprender a pensar no se queda obsoleto. Esto tiene un valor eterno, es lo que nos sirve para enfrentar nuevas situaciones. Y después, en Google, el desafío de tener información es trivial. “¿Para qué memorizar si está en el Google?” y “Si está en la computadora, ahora está en el bolsillo”.

Entonces, el desafío es evaluar la calidad de la educación y utilizarla bien. Pero utilizarla bien no es lo mismo que tener una buena educación. En una sociedad tecnológica, ahora cambiando de asunto, porque vamos en otra dirección, ¿las humanidades están obsoletas? Esta pregunta la discutían los americanos a mediados del siglo XIX, y seguimos discutiéndola hoy, y si no la discutimos, deberíamos hacerlo.

Voy a hacer una cita: “¿Qué es una buena educación? El profesionalismo prepara para una cosa. La educación permite comprender la importancia de esta cosa. El profesionalismo es transitorio, la educación es permanente. Entonces, el desafío es encontrar el equilibrio entre profesionalismo y una educación para toda la vida. Este es el gran desafío que todos tenemos que enfrentar”. Cita pronunciada en una conferencia en Harvard en 1917.

Por lo tanto, es viejo y es absolutamente actual, cómo combinamos las humanidades, la educación, el aprender a pensar y a hacer algunas cosas que nos hablaba Felipe González.

Educación es separar lo que tiene sentido de lo que no lo tiene. En segundo lugar, se prepara para el viaje de la vida. Entonces, hay que aprender a leer el mundo con sus angustias, sus dilemas; es decir, lo cierto, lo real o lo bueno, los peligros, los modismos de que no podemos esclavizarnos a lo efímero. Pero esta lectura requiere otra alfabetización: la alfabetización en las humanidades. El alma humana no cambió, los grandes temas de la vida y de la sociedad son los mismos, y todos están en los libros inmortales. Yo estaba leyendo ayer sobre los nueve libros más leídos en Alemania, y todos los autores habían nacido antes de 1900. Entonces, se ve que son libros inmortales porque plantean ideas que ahora son las mismas. Allí se aprenden los valores, el carácter, la ciudadanía, que no se aprenden en los sermones. No se aprende diciendo: “Aquí está cierto, aquí está equivocado”. Se aprende en las narrativas de los grandes autores, pero el cómo, el cuándo y el cuánto enseñar las humanidades sigue siendo un gran desafío.

Ahora, la gran revolución, en esto sí yo creo que hay que ser subversivo. Entre los grandes educadores, lo que había que ser dicho ha sido dicho. Pero, ¿cómo es que hay que enseñarlo? Es un problema. En primer lugar, la escuela formal que suministra diplomas ignora el avance de la teoría cognoscitiva. Tenemos por lo menos 30 años de investigaciones que nos dicen esto sirve o no. Y hoy en día se habla de educación basada en evidencias, como las medicinas eficaces que tomamos son basadas en evidencias.

En primer lugar, se sabe que, hoy en día, la contextualización es fundamental; las narrativas, contar historias es fundamental, la estructuración. Es decir, detallar lo que va a pasar en el salón de clases, porque no podemos contar con buenos maestros en todas las clases. La escuela se ha olvidado de que existe la inteligencia de las manos. Aprendemos con las manos, aprendemos haciendo errores, aprendemos

golpeándonos el dedo con el martillo. Hay un principio muy serio hoy de educación que dice: "Si no aplicamos, no entendemos". Y la escuela no aplica, por eso no entendemos. En suma, hace 50 años teníamos un salón de clases precientífico porque no había una ciencia que dijera esto sirve, esto no sirve. Hoy tenemos un salón de clases anticientífico porque ignora lo que ha producido la investigación en los últimos años. Muy bien, entonces, lo que debemos tener es la gran revolución en el salón de clases porque hay que cambiar, y hay que cambiar mucho, porque la situación presente no es buena. Ahí no viene la salvación tecnológica.

Antes decíamos que, como viene el correo, no necesitábamos escuela; viene el cine, y lo mismo, decíamos que no necesitábamos escuela. Luego viene la radio, la televisión, la computadora e Internet, los smartphones y las redes sociales. Cada uno de ellos nos promete una gran revolución, pero en la escuela académica esto no pasó y no hay indicios de que vaya a pasar. Hay una tremenda colisión entre la sociología de la escuela y la tecnología educativa.

La escuela rechaza la tecnología, se escriben libros de por qué la escuela la rechaza, y otros no tienen el coraje de escribirlos; pero los únicos éxitos de la tecnología en la escuela son la fotocopiadora y el data show. Lo único que ha funcionado es la computadora, si no la tiene la escuela, si la tienen los alumnos. Ahí ellos saben mucho mejor que la escuela qué hacer, aunque puedan entrar a un sitio distractor, pero les ayuda a aprender la lección. Entonces se puede decir –y yo creo que los economistas lo han comprobado– que la peor inversión que se puede hacer en una escuela, desde el punto de vista del costo-beneficio, es poner computadoras. Ha sido rechazada por la escuela en todos los países que conozco. Pero la tecnología entra fuera de la escuela académica, está invadiendo fuera de la escuela.

Un caso muy interesante es la educación a distancia, que fue creada fuera de la escuela y, cuando se incorpora a la escuela regular, ya viene con sus reglas buenas, con las reglas que funcionan, y la incorporación progresiva de cada vez más tecnología se ha convertido en un proceso

natural. Entonces, la educación a distancia es un viejo éxito que produce buenos resultados desde hace por lo menos 100 años. Allí hay un gran futuro. Tampoco nadie sabe por dónde va la educación de masas con la tecnología, pero hay un punto muy importante: hoy día se puede congelar en un medio magnético la mejor clase, la mejor conferencia del mundo, y ofrecerla prácticamente sin costo a toda la humanidad. Lo que va a cambiar es lo que va junto con esta clase: si es a distancia o presencial, si tiene tutores, si se tiene un tutor para 10 mil alumnos o 10 alumnos.

La escuela pierde el monopolio de la educación cada vez más, se convierte en una escuela aburrida, se convierte en campeona de tratar de usar ideas inertes y compite con la tecnología de sharp del televisor. Al mismo tiempo, los edutainment avanzan sobre la escuela, los programas tipo Discovery y aun Disney. Algo se aprende allí, en Orlando. Los museos se han convertido en una forma educativa muy deliberada, se ha cambiado de gabinete de curiosidades. Hoy día, los buenos son instituciones educativas con mucho más impacto que la escuela. La televisión tragaba todo el tiempo a los alumnos. En Estados Unidos, un alumno que se graduaba en la high school había tenido más horas de televisión que de escuela.

Y, después, la computadora. Ahora la computadora traga el tiempo de la televisión, pero no devuelve al estudiante a la escuela, lo que se hace con la computadora, no sabemos lo bueno o lo malo. Ahora las redes sociales, que son un consumo increíble de tiempo, ya están funcionando como sistemas educativos paralelos a la escuela formal. Yo vi un campo de escuela en Brasil donde los alumnos discuten todos con el Facebook. Todo esto avanza, todo traga la centralidad y el protagonismo de la escuela. Y los resultados no necesariamente son buenos.

Ahora cito a otro autor que me gusta mucho, de la escuela británica: "Solamente después de los cincuenta empezamos a entender a los clásicos, hay que prepararse para aprender toda la vida". Y tercero: "Si crees que tu educación está terminada, estás equivocado; pero eres tú quien está terminado".

Muchas gracias.

Enseñar con calidad. ¿Qué y cómo?
Sr. Carlos Magariños
exdirector general de la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (Onudi) y director general de Prospectiva 2020



Mi abordaje no es el de un experto en educación, sino el de alguien que ha dedicado su carrera profesional a estudiar y tratar de comprender los procesos de desarrollo socioeconómicos, un tipo de evento donde la educación de calidad tiene un rol crítico y funciona como un engranaje central. Es importante comprender esta dinámica, porque lo que hay que explicar es el desarrollo.

Como bien señala Alain Peyrefitte en su libro Milagros económicos (que resume sus charlas sobre Etología Comparada del Desarrollo), el hombre ha permanecido en el subdesarrollo la mayor parte de su historia sobre la tierra. Tal es así que, hace poco más de 200 años, por ejemplo, la mitad de los niños nacidos en Europa morían antes de alcanzar la pubertad. Para él, los cambios mentales y sociales en un contexto de transformación productiva necesarios para superar el atraso y alcanzar el desarrollo dependen crucialmente de las contribuciones hechas por la calidad y el dinamismo del sistema educativo.

Así lo atestiguan, por otra parte, todos los casos de los llamados “milagros económicos” que han tenido lugar tanto entre los países avanzados (Estados Unidos, Alemania o Japón) como entre los emergentes y economías en desarrollo desde mediados del siglo pasado.

En efecto, el proceso de “catching-up” o “puesta al día”, que llevó a las economías americana, alemana o japonesa a un estadio avanzado de desarrollo en el siglo XIX, se nutrió especialmente de las mejoras y adelantos en materia de educación superior y universitaria. De igual modo, aunque en un aspecto más contemporáneo, entre los países emergentes destaca el caso de la primera generación de economías asiáticas (Taiwán, Singapur, Hong Kong y Corea del Sur), sucedidas luego por nuevas oleadas de los llamados “tigres” regionales, que sorprendieron a la comunidad internacional con sus progresos en la década de los años 70 apelando a una serie de políticas industriales y comerciales. Detrás de ello, no cabe duda de que parte importante del éxito de esas estrategias radicó en las contribuciones de la educación básica a la formación de recursos humanos con suficiente anticipación.

Los casos de India y China resultan interesantes de analizar en este campo, en tanto ambas economías son casos exitosos al haber hecho progresos impresionantes en materia educativa y enormes mejoras en la calidad de vida de sus habitantes, razón principal por la que la comunidad internacional celebra el logro de la reducción de la pobreza extrema a la mitad de la población mundial en relación con el año 1990.

India, sin embargo, parece perseguir el desempeño chino con algún retardo. ¿Por qué? Una posible explicación podría radicar en que, aun poseyendo escuelas de alta calidad para las élites, casi uno de cada cinco niños y una de cada tres niñas son iletrados, donde además las escuelas públicas fracasan en la enseñanza de matemáticas básicas incluso después de varios años de escolaridad. Por su lado, China parece haber sido más exitosa que India en proveer educación de

calidad de manera amplia para todos sus habitantes. Sin embargo, la participación democrática, la libre expresión y el imperio de la ley son realidades actuales en India, pero tienen un carácter más “aspiracional” en China.

En este sentido, resolver los problemas de provisión de bienes públicos como educación y salud requiere de participación ciudadana, de liberación política y, también, de presión popular. Por ello, cuando analizamos la relevancia de la educación de calidad en el mundo moderno, no podemos circunscribirnos únicamente al campo de la economía.

La educación de calidad es imprescindible para formar las capacidades sociales y políticas para que los ciudadanos ejerzan en plenitud sus derechos y contribuyan con su participación a mejorar la democracia, así como para mejorar las condiciones sociales de la población.

Documentos de las Naciones Unidas estiman que, por ejemplo, las personas en edad de elegir (votar) con al menos educación primaria completa son 1.5 veces más proclives a elegir y apoyar la democracia, en contraste con personas sin ningún tipo de educación. De igual modo, la probabilidad para un país de caer en guerra civil se ve reducida en 3.6% por cada año adicional de escolaridad que obtienen sus ciudadanos. Así, finalmente, se puede demostrar también que un año adicional de educación secundaria para las mujeres se relaciona con un 25% de incremento en los ingresos futuros a lo largo de su vida.

En el mundo moderno, entonces, una educación de calidad debe enfocarse en asegurar no solo la formación de habilidades para el desarrollo económico, sino también, y de manera específica, en la construcción de capacidades ciudadanas para fortalecer la democracia y lograr la cohesión social. Este doble objetivo implica un enorme desafío de diseño y contenido para un sistema educativo que se ve obligado a lidiar con una realidad global sumida en una época de cambios.

¿De qué tipo? Se trata de cambios simultáneos que tienen lugar en múltiples campos, tales como: Demografía, a través de la emergencia de una nueva clase media global y los efectos del bono demográfico; Economía, con el fin del “súper-ciclo” de la deuda, coexistiendo condiciones de mayor volatilidad, menor crecimiento y menos empleo, donde los países emergentes ingresan a la vanguardia de la economía global forjando una Nueva Economía; Tecnología, en cuanto la robótica, las TIC, la nanotecnología, la medicina y el cambio en la matriz energética tienen un rol estratégico; Política, a través de las demandas por una democracia eficiente y el ejercicio participativo del poder y la gestión del Estado-comunidad.

Entonces, más que una época de cambios, como nos gusta decir en el Círculo, vivimos un cambio de época. En ese contexto, cabe preguntarse, como lo haremos hoy y mañana, qué cambios experimentará un modelo educativo alumbrado a fines del siglo XIX en el contexto de los requerimientos políticos de los procesos de unificación nacional y construcción de la democracia. Se trata de un sistema organizado en niveles sucesivos de complejidad, primario, secundario y terciario, y edificado alrededor de la edad de las personas y del lugar que cada sector social ocuparía en la pirámide social aun con el propósito de incluir a todos de manera igualitaria.

Este esquema portaba un sentido en la triple dimensión de su significado: fundamento, unidad y finalidad. El fundamento se articulaba alrededor de la Nación como pivote para sostener el proyecto colectivo; la unidad radicaba en una visión del mundo que ofrecía un lugar para cada uno en la estructura social que se edifica, y la finalidad se proyectaba en la construcción de un futuro mejor, ampliando los espacios de participación, libertad y justicia.

Cabe preguntarse ahora cómo podría cumplir esas premisas el sistema educativo en un mundo en cambio permanente, donde el Estado-Nación mantiene su relevancia pero se ha visto sometido a enormes presiones en las últimas dos décadas por el proceso de globalización

y las demandas de identidad de las regiones que lo conforman, y cuando el sistema democrático se ve sujeto a renovadas demandas de eficiencia y participación, así como propuestas de cogestión ciudadana. Así, los cambios tecnológicos y el surgimiento de una nueva economía sacuden los sistemas de producción tradicionales, alumbrando nuevos actores e instituciones y cambiando por completo los modelos de negocios.

Educar para la democracia y educar para el desarrollo adquiere, en este contexto, una relevancia enorme y constituye un desafío mayúsculo. ¿Qué y cómo enseñar con calidad en el siglo XXI?

Pretender resolver este desafío sería presumido de mi parte. Solo puedo ofrecer algunas reflexiones generales. Comenzaré con algunas ideas relacionadas con la necesidad de educar para la democracia: la educación busca cerrar las brechas de desigualdad. Sin ello es imposible hablar sobre educación (formación) para la democracia. La política educativa debe estar suficientemente diversificada de manera que no se convierta en otra causa que contribuya a la exclusión. La democracia enfrenta muchos retos, entre los que destaca la amenaza populista. Educación para la ciudadanía consciente y activa debe comenzar en la escuela.

La participación democrática es, por así decir, una cuestión de civismo, pero puede ser alentada o estimulada por la instrucción y prácticas adaptadas a un medio de comunicación y sociedad de la información. Lo que se necesita es proporcionar puntos de referencia y las ayudas a la interpretación con el fin de fortalecer las facultades de comprensión y de juicio. Es el papel de la educación, para que los niños y adultos tengan el bagaje cultural que les permita, en la medida de lo posible, dar sentido a los cambios que se producen. Esto supone que son capaces de ordenar la masa de información con el fin de interpretar de manera más eficaz y colocar eventos en una perspectiva histórica.

Por este motivo, es necesario enfatizar más que nunca el alcance universal de la educación. Es preciso mencionar la necesidad de romper el aislamiento institucional de la escuela, abriéndola a los requerimientos de la sociedad y redefiniendo sus pactos con los otros agentes socializadores, particularmente la familia y los medios de comunicación. En este sentido, algunas propuestas orientadas a ello podrían incluir:

- » Fortalecer la educación de minorías o segmentos en estado de vulnerabilidad, principalmente enfocada en la integración de programas de educación sexual y reproductiva, salud, temática indígena y conocimientos relevantes a las comunidades rurales.
- » Revitalizar el entendimiento de la cultura como capital del conocimiento y como recurso para las necesidades individuales y comunitarias. Las capacidades culturales deben proveer oportunidades de trabajo y promover un desarrollo económico inclusivo.
- » Proponer marcos educativos armonizados que alcancen un nivel vinculante, enfocados en la igualdad de género y la educación continua para todos.
- » Fortalecer la igualdad de género a través de la educación, donde el foco en niñas debe fortalecer la educación “post-basic” y “post-secondary” dada la elevada tasa de abandono entre este grupo.

Por otro lado, la educación para el desarrollo económico debe considerar que:

1. En el mundo emergente, el esquema educativo no se adecúa a las necesidades productivas y de desarrollo, existiendo un desfase educativo donde los jóvenes tienen tres veces mayores posibilidades de desempleo. (Por ejemplo, el 78% de los jóvenes piensa que un número creciente de puestos de trabajo de hoy se convertirá en obsoleto y se creará un número creciente de puestos de trabajo totalmente nuevos. El 42% cree que la formación práctica, sin habilidades, sin títulos o calificaciones, es una opción de re-cualificación viable).

2. Los jóvenes en general se hallan infrautilizados, asumiendo trabajos irregulares o fuera del mercado laboral y educativo. (Por ejemplo, solo el 56% de jóvenes considera que, para 2025, las experiencias de aprendizaje informal habrán sido reconocidas como un activo valioso para un nuevo trabajo. El 84% cree que se debe aspirar a mejorar sus calificaciones formales, por ejemplo, siguiendo un curso universitario. Solo el 5% no está a favor de esta opción.
3. Las inversiones para financiar capital humano y accesibilidad a los recursos físicos (instalaciones, materiales, equipamiento) no alcanzan todavía niveles satisfactorios. Por ejemplo, como parte de las iniciativas relacionadas con la educación o la formación continua (Lifelong education), existe una serie de estudios que abordan el tema de la educación no formal como una forma complementaria y especial sobre la que las personas, principalmente los jóvenes, adquieren y desarrollan capacidades aplicables al ámbito laboral y flexibles a los cambios que en este se presentan.

Los profesores y agentes de educación no formal han sido descuidados de las mejoras en la educación, la cual se ha focalizado en cantidad más que en calidad, además que el gasto en estos segmentos se ha estancado en los últimos años.

4. Según la prueba PISA, los sistemas de educación no son un éxito notable en la preparación de estudiantes para los tipos de habilidades y destrezas que constituyen el aprendizaje permanente. (Por ejemplo, el desarrollo de la capacidad de elegir supone una pedagogía muy diferente a la vigente en nuestros sistemas escolares. El trabajo en equipos, la solidaridad activa entre los miembros del grupo y el desarrollo de la capacidad de escuchar constituyen, entre otros, los elementos centrales de esta pedagogía que debemos desarrollar desde el punto de vista teórico y práctico).

Finalmente, lo que podemos observar en cuanto a los temas expuestos es que:

1. Las organizaciones juveniles y los sistemas de desarrollo alternativo han demostrado poder suplir y proveer formación complementaria adecuada al mercado laboral local. Esta formación complementaria se ve fortalecida por el desarrollo de "soft-skills" como elemento clave para un desenvolvimiento exitoso.
2. Los empleadores y las empresas centran cada vez más el foco en acciones adicionales (no formales) realizadas por jóvenes y personas que buscan acceder al mercado laboral e, incluso, educativo superior (posgrado y doctorado).
3. Existe un incremento de la búsqueda de capacitaciones/aprendizajes/experiencias al momento de la transición laboral (mejora de la empleabilidad).
4. Las instituciones de educación y formación buscan acercarse a la industria y adaptar los programas y planes de estudio, a la vez que el mercado de trabajo deberá tener en cuenta la implementación de nuevos sistemas de formación y pruebas.
5. Las competencias se vuelven cada vez criterios más importantes para el ascenso que la experiencia.
6. Actualmente hay una tendencia en el mundo desarrollado y en el Asia, donde los jóvenes aprenden de manera informal a través del "social network" y de la red. En relación con ello, se piensa que hacia el 2025 se va a consolidar la tendencia de posibilitar la obtención de grados y certificaciones personalizadas incluso a través de la red. (Por ejemplo, el Trafficker ha ido evolucionando conforme lo ha hecho el mercado hasta el punto de convertirse en un puesto clave dentro de cualquier empresa que busque

gestionar adecuadamente volúmenes significativos de publicidad, bien sea a través de agencias de medios o de medios propios. No existe una formación especializada en Trafficking, y sus funciones, responsabilidad y habilidades quedan diluidas a través del uso de las herramientas de software. Esto convierte al Trafficker en una suerte de estadístico avanzado que, además, "sabe de todo un poco", y es en ello que el Trafficker sobresale al tener dotes de relacionista público, capacidad de análisis, uso de ratios, estimaciones, entre otros aspectos más formales. Lo cierto es que el Trafficker no se estudia, se forma, y requiere una considerable inversión de tiempo a fin de obtener las cualificaciones "profesionales" necesarias a esta área. Queda preguntarse solamente ¿dónde colocar a un Trafficker: en el área técnica, el departamento comercial, en marketing?).

Ética aplicada: Políticos y sociedad

Sr. Enrique Iglesias

Expresidente del Banco Interamericano de Desarrollo

Buenos días, es muy grato estar de vuelta aquí. Estoy muy contento de estar, una vez más, en estas deliberaciones del Círculo de Montevideo que siempre son provocativas, interesantes y generan un excelente diálogo que uno extraña no tenerlo más a menudo. Y, esta vez, sobre el tema de la educación. Mis dos predecesores en la mañana de hoy, Lozano y Marín, han sido muy explícitos al ocuparse del tema central de la ética. La verdad es que la ética está de moda, hay una sed de ética en el mundo. Y se debe a que las crisis morales son muy grandes y, hoy en día, la gente comienza a reaccionar y a preguntarse cómo estamos en una sociedad cada vez más vocal, con más acceso a la opinión pública. La gente se siente ofendida, herida y víctima de las violaciones morales que acontecen en nuestras sociedades.

Y no es que nosotros hayamos descubierto eso. Es desde Aristóteles hacia adelante que el tema moral viene preocupando a la sociedad. Lo que pasa es que hoy se está percibiendo que la magnitud de esas violaciones se va agrandando en los países, creando desestabilizaciones que ponen en juego no solamente el sistema económico, sino la propia democracia. Quizás sea eso lo que estamos viviendo en China, con estas últimas reacciones respecto a la sanción de las inmoralidades en la gestión pública; quizá lo que está ocurriendo en la India, donde el sistema mismo está crujiendo por las inmoralidades. Y ni qué decir de cosas que están ocurriendo en Europa, en América, en África, en fin, es un tema muy presente y, por supuesto, pensar en ese tema en función de la educación tiene mucho sentido.

El tema preocupa además porque se trata en un momento en que el sistema capitalista está provocando una capacidad de crecimiento espectacular. En los últimos 50 años ha generado bienes y servicios

como no lo hizo en los miles de años que estuvo el hombre en este planeta. Pero el sistema capitalista fue muy ético, porque el creador del sistema capitalista, Adam Smith, antes de sistematizar las bases del sistema capitalista, se dedicaba a enseñar ciencias morales, así que él llegó a organizar las bases del moderno capitalismo a partir de su pertenencia como profesor en temas de moral. Pero, ¿por qué ese sistema, que nace con profundas raíces morales, abre las puertas a tantas inmoralidades? Entonces, una de las cosas a las que me gustaría referirme como ejemplo es la crisis que estamos viviendo ahora. Es la crisis de los años 2007 y 2008, que es una crisis muy grande.

Decía Ortega, sobre las grandes crisis, que no sabemos lo que pasa, y es eso lo que pasa. Yo creo que nos está sucediendo algo parecido, pero el tema de la crisis fue, en esencia, una gran crisis financiera. Se produce en Estados Unidos, luego pasa a Europa y se desparrama en otras partes del mundo. Y se hace en función de un grado máximo de sofisticación de las ingenierías financieras que dieron lugar a grandes contribuciones al mundo (capacidad de movilización de ahorros, de modernización de las fuentes de ahorro), así que fueron ingenierías financieras extremadamente importantes para enriquecer el sistema financiero en el que se asentaba el sistema capitalista.

Sin embargo, algo pasó en el uso de esas ingenierías que, al mismo tiempo que generaban esos beneficios, se fueron generando enormes huecos que fueron abriendo el campo a grandes especulaciones de carácter financiero y a una codicia desmesurada que generó riquezas inmensas que después fueron, también, pérdidas inmensas. Y todo estaba asentado en el principio de que la desregulación era la mejor política para que ese sistema financiero siguiera produciendo beneficios a la humanidad. Y en función de esto se cometieron estas expansiones espectaculares que dieron lugar a una crisis que está muy lejos de haberse dominado. Si no que digan los europeos cómo están las cosas y cómo les cuesta poner orden y solidez en un sistema bancario que fue muy golpeado en los últimos años.

Quisiera referirme a tres puntos de por qué esto se agravó: primero que, de alguna manera, así como la crisis de los años 29 y 30, cuando entraron los bancos centrales a organizar y a administrar los bancos, por ello el sistema bancario mantuvo su valor, mas no pasó lo mismo con los mercados no regulados. El segundo elemento que tuvo que ver es la introducción del método cuantitativo de evaluación de riesgo; es decir, de alguna manera empezamos a competir los economistas, los administradores con los físicos, como si los fenómenos económicos y financieros pudieran ser reducidos a fórmulas matemáticas. Obviamente, las fórmulas son muy importantes y útiles, las matemáticas juegan un rol importante, pero no alcanza el modelo como para solucionar un problema económico o político o social, porque la economía es un fenómeno social. Hay que conocer las matemáticas, pero la esencia está en conocer los elementos subjetivos que hacen la complejidad del fenómeno social.

Si entramos en esa carrera de que podríamos producir el riesgo en una ecuación o que se podrían predecir cientos de miles de operaciones de bolsa en unos minutos haciendo operar las computadoras, ingresamos en un campo muy peligroso. Ese campo actúa como consecuencia de la aceleración de la crisis y tuvo una responsabilidad muy grande en la dimensión del fenómeno. Por eso digo, lo primero para economistas y administradores, no compitamos con los físicos, no somos físicos, somos peones de ciencias sociales que deben regirse por las observaciones que corresponden a la sociedad.

El tercer elemento que tuvo que ver mucho en este caso fue cómo se fueron alimentando grandes aventuras, como estuvimos comentando con Alberto. Es gracias a esas técnicas matemáticas que un francés, Snyder, casi funde la sociedad nacional de Francia jugando con sus modelitos económicos. La introducción de esas técnicas tuvo mucho que ver con la precipitación de la crisis. Ese es un tema del cual todavía no se ha escrito lo suficiente, aunque ha habido sí un debate en Estados Unidos, en la prensa, sobre el tema. La pregunta es: ¿Dónde estaban los investigadores de la época para dejarse llevar por esta técnica tan sofisticada que nos trajo semejante costo?

El tercer elemento que quería destacar es que a partir, sobre todo, de la mitad del siglo XX se separa la propiedad de la dirección en una empresa. Tradicionalmente, las grandes empresas estaban administradas por sus grandes patrones, las grandes figuras de la historia, los Rockefeller, los Morgan, que normalmente tenían un sentido de prudencia mucho mayor. Cuando en la empresa se separa la dirección de la propiedad, se aflojan un poco estos elementos que operaron históricamente en aquellas casas atendidas por su propio patrón. Como decía anteriormente, eran símbolo de distinción. Eso promovió un elemento que también jugó en el caso de los fenómenos financieros, que es la búsqueda de la ganancia extrema, y eso significó, en todo caso, que en la banca se provocaran enormes ganancias de los intermediarios que jugaban como empresarios y que, ciertamente, no fueron los más perjudicados por la crisis. El tema también cayó en las empresas grandes, también allí hubo reemplazos de la figura del empresario, de la administración de la empresa, donde los técnicos se convirtieron en los verdaderos empresarios. Y ahí nuevamente se cae en que el uso de las técnicas cuantitativas tuvo simplificaciones muy peligrosas y que dieron lugar a decisiones muy equivocadas.

Yo creo que, por tanto, estos tres elementos: la falta de regulación de los sistemas financieros no bancarios, los avances en las decisiones de la utilización de mecanismos automáticos –que de alguna manera nos daban todas las soluciones a partir de una ecuación– y, por último, la separación entre la propiedad y la dirección en la conducción de las grandes empresas, alentaron el llamado beneficio máximo. Creo, además, que estos tres factores han estado detrás de estos fenómenos y dan para reflexionar.

Me gustaría sacar algunas reflexiones finales sobre esta crisis para ver la dimensión ética de la misma: primero, que el sector público tiene que entrar a regular. Se ha hablado mucho de la autorregulación, pero creo que el sistema financiero, por definición, tiene que estar regulado, bien regulado, sin que sofoque las fuerzas creativas, porque no se olviden ustedes que, cuando vino la crisis de 2008, todo el

mundo gritaba “que intervengan los Estados” para que vinieran a arreglar el tema técnico, y ahí aparecieron las grandes tesorerías, los bancos centrales, para salvar la situación.

Yo creo que el Estado tiene que estar. Así como en la crisis del 29 llegó a la regulación de la actividad bancaria y a la creación de los bancos centrales, la regulación de los sistemas financieros no bancarios tiene que formar parte de un sistema regulado. El G20 prometió hacerlo, hizo algo, pero no todo lo que debería hacer, entre otras cosas, porque la dimensión de ese mercado es fenomenal. Esto último ha dado lugar a que mucha gente diga: “¿Precisamos de un mercado no financiero tan grande?”. Es una pregunta que está arriba de la mesa y que, creo, uno se la debería hacer. En fin, ese no es un tema que vamos a resolver aquí, pero quiero decirles que el primer tema es que requerimos de un sistema de regulación, particularmente del sistema financiero no bancario, para evitar los excesos a que dio lugar y las grandes burbujas que nos produjeron la falta de control.

Segundo, en cuanto al sector privado, esto tiene mucho que ver con el tema de las escuelas de negocios. Seguramente ustedes han seguido el debate en Harvard que convocó Naciones Unidas, después de la crisis del 2008, para reflexionar sobre la forma como se debe enseñar. Me pregunto ¿qué les enseñaron las universidades americanas a estos muchachos que después fueron a Nueva York a crear esos tremendos instrumentos de especulación? ¿Qué aprendieron? Creo que ese es un tema que hay que reflexionarlo. Y hay que hacerlo incorporando valores, incorporando responsabilidad social, incorporando la relación con el entorno, el principio de la ganancia extrema. Y claro que van a ayudar para que las empresas ganen plata, pero lo que yo digo es que deben ayudar también a cómo relacionarse con el medio, a cómo contribuir con la sociedad. Muchas veces no se trata de que ganar más que el año pasado sea un objetivo inmutable. Ese tipo de responsabilidad es muy grande ahora y, cada vez más, el experto que sale de la escuela de negocios prácticamente en muchos casos actúa como empresario y, por tanto, esos valores deberían formar parte del

tema. De ahí que la revisión de las escuelas de negocios es un tema importante.

La tercera reflexión, la final, es la siguiente: el sistema capitalista, que ha demostrado ser el más eficiente para crear riqueza a lo largo de la historia, se basa en la confianza, y en ese escenario tenemos hoy una situación muy importante sobre la mesa: el mundo está viendo el desplazamiento de poder económico más grande del Occidente al Oriente que ha conocido la humanidad. Es una realidad virtuosa porque eso va a incorporar un sistema económico muy importante en el mundo. Pero, ¿son iguales los valores que parten del mundo occidental, con los que nos hemos criado todos los que estamos aquí, a los valores que prevalecen en el mundo oriental? No. Va a haber distintas posiciones, y habrá que respetar y entender.

El problema del mundo futuro para generar confianza es, precisamente, la conciliación entre estos valores, con los que habrá que convivir para generar un mínimo de principios que nos permitan vivir en paz y, al mismo tiempo, capitalizar las grandes fuerzas dinámicas que pueden aprovechar los mercados abiertos y un capitalismo con raíces éticas sobre las cuales asentar las decisiones del futuro. Yo creo, por tanto, que tenemos por delante una gran responsabilidad de los Estados. Ese es el problema que está en manos de la crisis actual, una muy buena responsabilidad de las escuelas de negocios para formar realmente a los empresarios imbuidos en estos principios de factor social, que están detrás de las decisiones que deben tomar, y no solamente de factores cuantitativos. Y, por último, a ver si podemos empezar a movernos en la construcción de un nuevo mundo donde, realmente, la confianza esté asentada en la capacidad que tengan el mundo occidental y el mundo oriental de decantar principios fundamentales comunes sobre los cuales podamos vivir en paz y, también, construir en paz la felicidad a que nos convoca el deseo de los hombres y mujeres de esta tierra.

Capítulo 2

Emprender sin fronteras



Los principales medios de Madrid, España, como *El País*, *El Mundo*, *EFE*, *Expansión* y otros, dan cuenta del evento de presentación del libro *El arte de emprender* de Raúl Diez Canseco Terry. “El emprendimiento es una filosofía de vida, un estilo de existencia, un código de factores que combina razón y pasión en la búsqueda de hacer realidad un objetivo o sueño...”, dijo.

Presentación del libro **El arte de emprender** **La Casa de América, Madrid, España** **Martes 19 de marzo de 2013**



De izquierda a derecha: Sr. Tomás Póveda, Director General de La casa de América, Sr. José María Aznar, Expresidente del Gobierno de España; Lic. Raúl Diez Canseco Terry, Fundador y Presidente de la Universidad San Ignacio de Loyola; y, Sr. Enrique Iglesias García, Secretario de la Secretaría General Iberoamericana.

“Raúl, discúlpame, no puedo seguir pagando tus estudios; ya no trabajo. Tienes que ayudarnos”. Era 1968. Raúl Diez Canseco tenía 21 años y estudiaba económicas en la Universidad del Pacífico, en Perú. De lo que pudo ser un trauma, Diez Canseco sacó una oportunidad. Por consejo de su madre empezó a dar clases de matemáticas a jóvenes apenas dos años más pequeños que querían entrar en la Universidad.

Lo que nació siendo un aula con un par de decenas de chavales es hoy una institución, la Universidad San Ignacio de Loyola, con más de 15 mil alumnos. Diez Canseco, exvicepresidente de Perú con Alejandro Toledo, es el ejemplo vivo de emprendedor. Curioso, decidido y persistente, a mediados de los 70, viviendo en Guayaquil (Ecuador) descubrió, camino de misa, un lugar del que provenía un delicioso olor y ante cuyas puertas la gente hacía colas de una hora para comer pollo. Era un Kentucky Fried Chicken, la cadena creada en 1952 en EEUU por el coronel Harland Sanders.

Ese día, Diez Canseco decidió que llevaría ese negocio a su país. Y tras más de 30 cartas a los dueños del negocio en Norteamérica, un proyecto imposible encabezado por un valiente sin experiencia y mucha fe, logró la franquicia y los socios necesarios para la primera piedra. Después llegarían Pizza Hut, Burger King o Starbucks y cientos de millones de dólares en facturación.

A la par que valoró que el Gobierno de España impulse una ley para fomentar el emprendimiento de los jóvenes, invocó que con esta ley se debe tener muy claro tres cosas:

*En primer lugar, que hay que crear el mecanismo de financiación. Llámelo avales del Estado para la banca. Llámelo como quiera. Pero el Estado debe apostar por los jóvenes. Por ejemplo, con el aval, el respaldo de las universidades. En España hay muy buenos centros. Hay que ponerlos a concursar. **Que sean las universidades las que garanticen la idoneidad de los proyectos con su sello.** Y con el sello y las garantías del Estado, los jóvenes van al banco a pedir un crédito. Con **tipos de interés asequibles**, periodos de carencia, lo que sea necesario. Y la misma Universidad que lo aprobó, va haciendo el seguimiento”.*

Así resumió la gran prensa madrileña la conferencia ofrecida por el Lic. Raúl Diez Canseco Terry, quien, de la mano del expresidente español **José María Aznar**; del expresidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Enrique Iglesias; y, del director general de La Casa de América, **Tomás Poveda Ortega**, presentó su libro *El arte de emprender*. Fue la noche del martes 19 de abril de 2013.

El mensaje de Diez Canseco en España fue claro: “Los Estados deben dar el marco legal adecuado que garantice el emprendimiento. Tenemos que vivir en una economía abierta para poder darle facilidad al emprendedor. Tienen que ser pragmáticos, tanto como lo fue Deng Xiaoping después de Mao para abrir la economía China al mundo. También tiene que haber meritocracia, que sea el esfuerzo personal y no el favoritismo lo que valga. Y desde luego un marco legal importante. Y los gobiernos deben educar a la juventud. **Para emprender hace falta saber, y el conocimiento viene de la educación**”

Algunos tips sobre emprendimiento:

- El emprendimiento es “una filosofía de vida y nace por necesidad y en otras por oportunidad”, por lo que para ejercer este arte son necesarios un entorno favorable que impulse la creación de empresas y una personalidad fuerte y con virtudes como el ser apasionado y tener garra.
- Las universidades son “ejes fundamentales” a la hora de formar futuros emprendedores.
- Hay que eliminar de los jóvenes la idea de que hay que estudiar para ser contratado por el Estado. No, **hay que estudiar para desarrollar nuestros propios proyectos**, para salir adelante por uno mismo.
- Los puntos que favorecen el emprendimiento, son: una economía abierta en un mercado global, la existencia de la meritocracia, un Estado donde prevalezcan la justicia y las leyes, una educación que forme a buenos gestores y la presencia de tecnología, la era digital.
- Los jóvenes son los grandes actores que pueden revertir una situación de “statu quo”.
- Las crisis son grandes oportunidades y momentos adecuados para que los jóvenes puedan concretar y desarrollar sus proyectos.
- La tecnología que hoy nos acompaña favorece el emprendimiento. Los jóvenes ya las manejan perfectamente, los dispositivos, las redes sociales.
- No hay que tener miedo a subir la montaña. Nos vamos a resbalar, a caer, pero vamos a llegar. Con persistencia.

Investidura de la Universidad Abierta Interamericana Buenos Aires, Argentina Jueves 11 de abril de 2013



Por su vasta historia emprendedora y sus aportaciones en el campo de la política y de la solidaridad, el presidente de la Confederación Mundial de Educación Privada (COMEP), Dr. Edgardo De Vincenzi; y, el rector de la Universidad Abierta Interamericana, Mg. Rodolfo De Vincenzi, imponen el título de Doctor Honoris Causa al licenciado Raúl Diez Canseco Terry, entregándole el diploma y la placa conmemorativa que así lo acredita.

En virtud a su liderazgo en la educación emprendedora y sus logros empresariales, Raúl Diez Canseco Terry, recibió en Argentina el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad Abierta Interamericana de Buenos. El presidente de la Confederación Mundial de Educación Privada, Edgardo Nestor de Vicenzi, entregó el mencionado título ante un auditorio compuesto por numerosa comunidad académica, empresarial y política de la República Argentina.

Diez Canseco Terry agradeció la distinción y resaltó las históricas relaciones fraternales entre nuestros países. “Somos los grandes responsables de lo que pase en el futuro y nuestra principal tarea es preparar a las generaciones con tecnología y educación para el emprendimiento con una meta definida de acuerdo a las competencias”, afirmó. Luego presentaría su libro *El Arte de Emprender*.

Edgardo Néstor de Vincenzi **Presidente de la Corporación Mundial de Educación,**

Hoy nos vemos muy satisfechos y nos enorgullece otorgar el doctorado honoris causa al licenciado Raúl Diez Canseco Terry.

La vida terrena, la que deambulamos entre esos dos puertos entre que nacemos y morimos, es en realidad un tiempo en el que somos de acuerdo a nuestras vivencias. Pero, muy especialmente, somos de acuerdo a nuestros logros que van más allá de lo que decimos con las palabras, como el aforismo romano que dice “*Acta non verba*”, es decir “Acciones, no palabras”. Porque en esta aldea global, este mundo lo tiene aquel que hace que las cosas sucedan. No sirven las palabras, no alcanzan las palabras, lo que valen son los hechos.

Un viejo adagio indígena, que no recuerdo si es inca o azteca, dice que en esta única vida terrena nunca se nace dos veces, nunca dos veces se es niño, nunca será otra vez y que cada momento es un momento único y terminable. Hoy quiero llevar el mensaje de este adagio al licenciado Raúl Diez Canseco Terry: nunca en la vida se olvidan los momentos como estos que nutren la autoestima. Autoestima para nunca llegar y, sin embargo, autoestima para seguir motivados y seguir siempre subiendo.

Rodolfo de Vincenzi **Rector de la Universidad Abierta Interamericana**

Como saben, nuestro homenajeado Raúl Diez Canseco Terry, quien será distinguido hoy con este doctorado honoris causa que otorga la Universidad Abierta Interamericana, es oriundo del Perú. En breves palabras, voy a tratar de contextualizar el marco dentro del cual nuestra universidad resuelve el otorgamiento de esta distinción.

Para eso, permítanme comenzar expresando unas palabras que dijo José de San Martín un 28 de Julio de 1821: "El Perú es desde este momento libre e independiente por la voluntad general de los pueblos y por la justicia de su causa que Dios defiende. ¡Viva la Patria! ¡Viva la Libertad! ¡Viva la Independencia!

De esta manera ligó para la eternidad la historia de nuestros pueblos, argentino y peruano, en una sola garganta, en una sola idea. San Martín que no es propiedad de nuestro país sino que es ciudadano latinoamericano, es un pro hombre que simplifica de manera inexorable la capacidad que, a través de sus actos, tienen los seres humanos de transformar la realidad. Esa realidad que para muchos se muestra como inconquistable, como inalterable.

Para estos hombres como San Martín son un camino para trazar nuevos rumbos para sus pueblos, con la firme idea de una mejora colectiva y social. Podemos nombrar otros hombres más actuales, que también han sido grandes transformadores de la realidad social que vivimos, como seguramente Juan Domingo Perón o Raúl Alfonsín. Así como estas personalidades que están presentes día a día en la libertad que respiramos, en el futuro que construimos hacia una tierra mejor, la historia siguió regalando a nuestros pueblos hermandad y apoyo.

El Perú, además de haber dejado una huella indeleble en nuestra cultura nacional por medio de la civilización inca, como es el caso de la lengua quechua, que todavía sobrevive hasta el presente en las comunidades del norte argentino. O también, que ha dejado a nuestro norte argentino infinitas costumbres heredadas de ese gran imperio y ha sido a través de sus líderes un amigo y un aliado incondicional hacia nuestro país.

Fernando Belaunde Terry, tío de nuestro homenajeado y presidente del Perú en dos oportunidades, fue quien en nuestros momentos de mayor necesidad, ante la Guerra de las Malvinas, apoyó abiertamente a nuestro país, incluso enviando aviones de combate que combatieron palmo a palmo con la fuerza aérea argentina. Este apoyo incondicional continúa hasta el día de hoy. Este extraordinario presidente que dio nuestra hermana patria del Perú, dijo alguna vez que la historia nos ha dado esa lección que todo lo grande que se hizo en el pasado, se llevó a cabo por su esfuerzo propio, a base de espíritu comunal, de desprendimiento popular, de solidaridad, valores todos que son compatibles con aquellos que sostiene nuestra universidad.

Estas palabras y sus actos son, en consecuencia, los que inspiran la entrega del título de doctorado honoris causa de la Universidad Abierta Interamericana a personalidades como la de Raúl Diez Canseco Terry. Porque creemos que el reconocimiento en vida a aquellas personas que transforman la realidad con sus seguidores y con sus detractores, en pos de una mejora de la sociedad a través de su intervención en la política, en la educación o en el quehacer diario dejando su huella en esta tierra, es la mejor manera de reflejar el pensamiento de nuestra universidad. Porque más allá de la intervención de Raúl Diez Canseco Terry en la política como vicepresidente del Perú, como empresario innovador en la década del 80, como educador preparando estudiantes para el ingreso en la universidad, hasta la creación de la Universidad San Ignacio de Loyola, su trabajo en el desarrollo social como fundador y presidente del directorio de la Asociación Pro Bienestar de Desarrollo, lo que esta universidad destaca es el hombre detrás de sus actos, el hombre detrás de los hechos.

Los títulos son, sin duda, consecuencia de la búsqueda certera de un futuro mejor para todos, como también dijo nuestro libertador: "Para los hombres de coraje se han hecho las empresas". Raúl ha demostrado en su camino recorrido, que el coraje es una virtud que su personalidad dispone en cantidades sobrehumanas, como todos los grandes hombres de nuestra historia. Por eso, gracias Raúl por tu presencia en nuestra casa de altos estudios, por elegirnos como canal de comunicación de tu obra, que seguidamente será presentada, y gracias por aceptar esta distinción que nos orgullece otorgarte.

Raúl Diez Canseco Terry
Fundador y presidente de la Universidad
San Ignacio de Loyola

Qué difícil es convencer a los jóvenes argentinos para que sean actores de su propio destino cuando lo que se hereda de Argentina es lo que más vale para el Perú: su independencia. Estando en el siglo 21 ya es hora que peruanos y argentinos trabajemos juntos. ¿Qué puede diferenciarnos cuando tenemos la misma agenda de lucha contra la pobreza? Son más cosas en la historia que nos unen que las que nos distancian.

Por ello, como cercano pariente del presidente Fernando Belaunde no me sorprendió constatar que, llegado el momento, no dudó en firmar como comandante y jefe de las Fuerzas Armadas, un decreto secreto por el cual ordenaba el apoyo a nuestra hermana Argentina en la guerra que sostuvo con Inglaterra por las islas Malvinas. Por esa determinación vinieron aquí los aviones Mirage, misiles Éxocet, uno de los cuales hundió a un buque inglés. Y por eso también el presidente Raúl Alfonsín viajó al Perú, al final del Gobierno del presidente Belaunde, para condecorarlo con la más grande distinción de la República Argentina. Por eso, cuando hace poco, el 5 de abril se cumplieron 31 años de aquel episodio, un peruano viene a decirles aquí que en esa causa de que las Malvinas son argentinas siempre estará el Perú al lado de ustedes.

Estudiando un poco la historia, me encuentro con una afirmación de Mario Grondona, quien sostiene que el año 1908 el PBI argentino era más grande que el PBI de Alemania, Francia, Japón, de Holanda; y, entonces, uno se pregunta qué pudo haber pasado para que ese liderazgo, tan orgullosamente marcado de Argentina en el mundo no se haya consolidado en el tiempo. Ciertamente, queridos jóvenes, no es el momento de buscar culpables y yo no tengo autoridad para hacerlo. Pero si podemos observar el futuro y asumir que seremos los grandes responsables de lo que pase de hoy día en adelante. Ustedes sobre todo porque han hecho que el mundo cambie, porque han protagonizado

la revolución digital y de las redes sociales, cuyo impacto es tremendo como se ha demostrado con la caída de gobiernos dictatoriales.

El libro que les presento con mucho cariño tiene que ver con el arte de emprender. Ustedes saben, mejor que nunca, que encontrar un empleo ahora es cada vez más difícil porque, debido a la velocidad de las comunicaciones y la nueva economía, el mundo se ha globalizado y hay más competencia. En consecuencia, es necesario ser emprendedor y acometer rumbos novedosos que nos conduzcan a nuevos desafíos y logros que solo la razón y la pasión lo hacen posible. El emprendedor nace y se hace, nace por oportunidad y se hace por necesidad. Ambas cosas las he experimentado en mi propia vida. Pero hay que tener decisión, como me enseñó mi Luciana, para escalar esa montaña que Dios nos pone el día que nacimos y que solo la podemos remontar en la medida que tengamos convicción, perseverancia, entrega y pasión. Acuérdense de esta oración clave: no hay manera de triunfar en la vida si no sabemos a dónde queremos llegar. Soy de los que piensa que te envejeces el día que dejes de soñar.

Ahora que regresen a sus casas quiero que se lleven el mensaje del libro, un recuerdo pequeñito de esta ceremonia. De mi parte, estoy agradecido infinitamente a esta Universidad por tan alta distinción que me ha conferido. La llevaré en el alma, porque es bueno que sepan que tengo 65 años y en mi vida recibí un doctorado honoris causa. Éste es el primero que me otorgan en mi vida, de modo que creo que es el premio que Belaunde no lo recibió en vida, recibió una medalla del presidente Alfonsín, pero que ahora la recibe alguien que lleva su sangre.

Mírense al espejo queridos jóvenes y pregúntense qué es lo que ustedes están haciendo por ustedes mismos, porque lo que hagan por ustedes lo hacen por la bella Argentina.

Ricardo Alfonsín **Diputado Nacional de Argentina**

La política corre por las sangres de Raúl. Su familia ha estado siempre vinculada en la lucha por la democracia, libertades, derechos humanos, por el desarrollo. No solo es sobrino del presidente Fernando Belaunde Terry, sino de otros políticos importantes del Perú. De allí que su libro reflexiona también acerca de las potencialidades que tenemos cada uno para lograr desarrollarnos en lo político. Porque como dijo al terminar su discurso, siempre hay que tener presente que el desarrollo personal no puede desvincularse del social y que todas esas potencialidades, esos recursos que de forma especial se dan en la juventud, permiten potenciarse en beneficio del desarrollo colectivo.

Cuando uno empieza a leer su libro *El arte de emprender*, no querrán hacer la pausa ni querrán terminarlo rápidamente, porque engancha, entusiasma y genera esperanza. ¿Qué es ser emprendedor? En algún tiempo se utilizaba la expresión para referirnos al espíritu romántico, aventurero; para calificar a las personas que encaraban empresas difíciles, llenas de desafíos y que parecían imposibles de superar. Luego se extendió al campo económico y se llamaba emprendedor a la persona capaz de innovar, de ver oportunidades allí donde los demás no ven. Estas cosas tienen que ver con el atrevimiento, imaginación, optimismo, actitud e inteligencia para encarar y resolver los problemas.

Y todo ello se aplica al autor del libro. Es interesante verlo cómo evolucionó desde que fundó la academia de preparación universitaria hasta lo que es ahora. Pero, lo destacable del libro es que desvela que estas características propias del emprendedor que sirven para ser utilizadas en el terreno de los negocios, son útiles también en el terreno de lo social y lo político. Él es un ejemplo, es un empresario emprendedor y también emprendedor en el ámbito social y en el ámbito político. Tendrían que leer ustedes sobre todas las cosas que ha hecho, allá en Perú, en la educación peruana y en los negocios de las *fast food* que crecieron exponencialmente pese a los ataques de los terroristas. Pero

también lo que ha hecho en el campo solidario cuando su *konw how* empresarial lo traslada a programas solidarios como los liderados por la esposa del presidente Fernando Belaunde o a través del programa *Creer para Crear* que ayuda a los jóvenes que no tienen recursos para iniciar sus proyectos de empresas. Y en el campo de políticas públicas, cuando es vicepresidente de Perú, cargo desde el cual, aplicando su experiencia empresarial, crea un ministerio para promover el comercio y el turismo peruanos. Les aseguro que les va a interesar mucho el mensaje del libro.

Juan Schiaretti **Exgobernador de la provincia de Córdoba**

Leyendo el libro descubrí a una de las personalidades de Perú y a uno de los artífices de que se mantengan en este país políticas de Estado. Porque la trayectoria de Raúl como emprendedor habla, claramente, de un pedazo de la historia peruana de estos últimos años, donde consiguen superar severas dificultades como el terrorismo y las fracturas sociales. Todo ello porque tienen claro que es el Estado es el que debe arbitrar, impulsar y el que debe reparar las injusticias sociales. Está claro también, que el Estado no debe ahogar la iniciativa creativa de los privados.

El arte de emprender no pretende ser un vademécum clásico de texto. Es un libro llano y directo, escrito en lenguaje simple y que habla de la experiencia personal de un emprendedor exitoso. Pero, si hay algo que me queda claro después de leer ese libro es que transmite la enseñanza de que siendo emprendedores en la actividad que uno decida ejercer en su vida, siempre se está trabajando por el bien común y siempre se alcanza el éxito.

Edward Roeckaert **Rector de la Universidad San Ignacio de Loyola**

Desde su fundación, la Universidad San Ignacio de Loyola continúa la filosofía emprendedora de nuestro fundador y presidente basada en cuatro pilares fundamentales: el emprendimiento, la globalización, la responsabilidad social y el compromiso con el desarrollo de nuestro país. Nuestra labor como universidad requiere dotar a los jóvenes de las competencias que el mundo de hoy exige, formarlos como profesionales emprendedores con sensibilidad social, capaces de desenvolverse en un mundo globalizado y con decisión para desarrollar las grandes oportunidades que nuestro Perú ofrece.

No solo formamos a jóvenes bilingües, también les ofrecemos oportunidades como las de obtener dobles grados con universidades norteamericanas de gran prestigio, que permiten a nuestros estudiantes adquirir la capacidad de competir mundialmente y, así, convertirse en agentes del cambio que el Perú y la región demandan. De esta manera, nuestra universidad ha asumido el reto de convertirse en referente, no solo dentro del Perú, sino en Latinoamérica. Por ello, es muy especial la distinción que hoy confiere la Universidad Abierta interamericana a nuestro fundador y presidente Raúl Diez Canseco Terry. Una distinción que nos llena a todos de orgullo. A través de este honor, se rinde homenaje al empresario y educador peruano, emprendedor y moderno, motor del progreso y ejemplo de futuro para los jóvenes de nuestro país.

Consideramos que es un justo homenaje a quien ha sabido cultivar la cultura del éxito- y es aquí donde me quiero apropiar del pensamiento de un reconocido empresario latinoamericano- que una vez afirmó lo siguiente cuando hacía referencia, precisamente, a lo que significa ser exitoso: *“El éxito no tiene que ver con el poder que ejerces, o si eres buen administrador, o hablas bonito, o si las luces te siguen cuando lo haces. No es la tecnología que empleas, no se debe a la ropa que usas, no se trata de si eres un emprendedor, hablas varios idiomas, si eres atractivo, joven o viejo.*

El éxito, más bien, se debe a cuánta gente te sonríe, a cuánta gente amas y a cuantos admiran la sinceridad y la sencillez de tu espíritu; se trata de si te recuerdan cuando te vas, se refiere a cuanta gente ayudas, a cuánta evitas dañar, y si guardas o no rencor en tu corazón. Se trata de que en tus triunfos estén incluidos tus sueños, de si tus logros no hieren a tus semejantes. Es sobre si usaste tu cabeza tanto como tu corazón, si fuiste egoísta o generoso, si amaste a la naturaleza y a los niños y te preocupaste de los ancianos. Es acerca de tu bondad, de tu deseo de servir.

No es acerca de cuántos te siguen, sino de cuantos realmente te aman; no es acerca de transmitir, sino cuántos te creen si eres feliz o finges estarlo. Se trata del equilibrio de la justicia que conduce al bien tener, y al bien estar; se trata de tu conciencia tranquila, tu dignidad invicta y tu deseo de ser más, no necesariamente de tener más. Esto, creo yo, es el éxito". Y esto es precisamente lo que define a nuestro muy estimado Raúl Diez Canseco Terry.

Carlos Magariños **Exdirector general de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial**

El arte de emprender, es un libro resume la trayectoria y experiencia de un emprendedor que ha trabajado en tres campos distintos - en la política, el emprendimiento social y en los negocios-, en una época turbulenta y de cambio que cada vez se parece más a un verdadero cambio de época. En los próximos ocho años vamos a tener una configuración económica y una configuración del mundo completamente distinta a la que hemos visto hasta ahora. Vamos a ver la emergencia de una clase nueva global que va a desplazar definitivamente el poder del consumo y de las inversiones y plantear desafíos en la forma en la que organizamos nuestra vida cotidiana. Por eso me parece relevante que todos le demos importancia, atención y relevancia a los mensajes que contiene el libro de Raúl Diez Canseco.

Conocí a Raúl cuando dirigía una agencia de Naciones Unidas y me impresionó ver a un hombre decidido y concentrado en producir resultados concretos para modificar las condiciones en las que vivía la sociedad peruana. Me llevó de la mano a Huancavelica, el lugar más pobre del Perú, a principios de 2000 y me presentó a productores de vicuña, de llamas y alpacas. En ese momento vendían la producción de lana de sus animales al peso. Me presentó el programa y explicó el problema. La verdad es que yo no sabía bien cómo encarar la solución. Juntos, estuvimos trabajando unos meses hasta diseñar un programa que logró, doce años después, que esos productores estuvieran exportando hilado clasificado por su grosor y ganando doce y quince veces más de los ingresos que recibían cuando exportaban esa lana al peso .

A eso me refiero cuando les digo que vamos a necesitar en el futuro, en el cambio de época, emprendedores en la política, en los negocios y en lo social. Yo no sabría clasificarse en aquel momento Raúl era un emprendedor social, un emprendedor de la política o si era un emprendedor de los

negocios. Lo que sí puedo decir es que resolvió un problema concreto de mucha gente que padecía privaciones y necesidades. A mí me había parecido imposible resolverlo antes. Había visitado el Perú muchas veces. Es imposible resolver los problemas de cada uno de los países desde una oficina en Nueva York, por muy poderoso que sea el organismo multinacional que tenemos. Hace falta el liderazgo y la determinación de hombres que están dispuestos a dialogar y a escuchar a la gente. Nosotros no encontramos esas soluciones planeándolas a través de un escritorio, sino visitando a los productores, discutiendo con ellos, viendo como esquilaban con pedazos de vidrio y comprando maquinaria más nueva. Creo que este libro les ofrece una hoja de ruta.



De izquierda a derecha: Sr. Hugo Flores, representante del BID; Dr. Carlos Magariños, CEO-Global Business Development Network; Mg. Rodolfo De Vincenzi, Rector de la UAI; Lic. Raúl Diez Canseco Terry, Exvicepresidente del Perú; Sra. Luciana de la Fuente de Diez Canseco, Directora de la Universidad San Ignacio de Loyola; Ignacio Diez Canseco; Cristóbal Diez Canseco; Dr. Edgardo De Vincenzi, Presidente de la Confederación Mundial de Educación Privada; Sr. Raúl Alfonsín, Diputado Nacional de Argentina; Sra. Cecilia Plorutti de Alfonsín; Dr. Edward Roekaert, Rector de la USIL; y, Juan Schiaretti, Exgobernador de la Provincia de Córdoba.

“Sueño con un país de emprendedores” En Lima, Perú



De izquierda a derecha: Sr. Luis Lauredo, Exembajador de Estados Unidos ante la OEA; Dr. Edward Roekaert, Rector de la USIL; Lic. Raúl Diez Canseco, Fundador y Presidente de la USIL; Dra. Lourdes Flores Nano, Directora de la USIL; y, Dr. Carlos Magariños, CEO-Global Business Development Network.

La noche del miércoles 24 de abril de 2013, en la sede de la Universidad San Ignacio de Loyola, distrito de La Molina, en Lima, la comunidad educativa de esta institución se agolpaba en un auditorio colmado de personalidades del mundo académico, empresarial, diplomático, político, eclesástico y más. Fueron momentos previos a la presentación del libro *El arte de emprender*.

Al inicio del evento, se guardó un minuto de silencio por el fallecimiento del histórico líder del Partido Aprista Peruano, Armando Villanueva del Campo. Su hija, Sra. Lucía Villanueva, agradeció el gesto, las atenciones y reconocimientos brindados a su padre en vida.

Llegado el momento estelar, entre aplausos y expectación, fue el rector de la USIL, Dr. Edward Roekaert, quien inició el redondel de comentaristas integrado por la excandidata a la presidencia de la República del Perú y lideresa del socialcristiano Partido Popular Cristiano (PPC), Lourdes Flores Nano; Luis Lauredo, consultor en Relaciones Internacionales y exembajador de EEUU ante la Organización de Estados Americanos; y, Carlos Magariños, exdirector general de la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial.

Roekaert dijo con aplomo: “Esta es una noche muy especial, pues, en el marco de celebrar los 45 años de nuestra Corporación, tenemos el privilegio de participar en la presentación del libro escrito por nuestro fundador y presidente, Lic. Raúl Diez Canseco Terry. Él fundó nuestra organización a los 20 años de edad y desde entonces se convirtió en permanente fuente de inspiración emprendedora para todos quienes formamos parte de la familia San Ignacio de Loyola.

Hoy que nuestra organización cuenta con más de quince mil alumnos y con sedes en el interior del Perú así como en Paraguay y en Estados Unidos, reafirmamos nuestro compromiso con el futuro de nuestros jóvenes impulsando, así, el desarrollo del Perú”.

Lourdes Flores Nano

Excandidata a la presidencia de la República del Perú.

El arte de emprender es una obra autobiográfica que nos cuenta distintas facetas de la vida de Raúl Diez Canseco Terry. Tiene, sin embargo, la cualidad de ubicar cada circunstancia que relata y ser frente a ella objetiva. Como no podría ser de otra manera, el libro comienza contando la pasión de su emprendimiento educativo: la Organización San Ignacio de Loyola. Qué importante es poder advertir en nuestro país, tan urgido y necesitado de formación y de calidad educativa, un emprendimiento privado que se proyecta en el tiempo y se renueva perfeccionándose y mejorando su calidad día a día. Este emprendimiento educativo de cuatro décadas, pinta de cuerpo entero al autor y el libro lo relata con enorme pasión.

Raúl nos cuenta también en este libro ese otro campo en el que fue emprendedor e innovador: el de las franquicias, el campo de las marcas que toman experiencias empresariales de afuera y que vienen a ser reproducidas bajo cánones muy rigurosos. La obra empresarial de Raúl en este aspecto fue innovadora. Hoy se multiplican las franquicias en todos los campos. El libro da cuenta no de lo que ocurre ahora, sino lo que ocurrió hace 30 o 40 años cuando esto de las franquicias era genuinamente una novedad, cuando el Perú todavía no miraba al mundo como un escenario a desarrollarse. El libro nos enseña y nos muestra el éxito de emprender, haciendo del Perú un lugar al cual el capital puede venir para desarrollarse por sí solo o para tratar con inversionistas nacionales, dándoles estándares de calidad y niveles de exigencia que también da cuenta esta obra.

Como no podría ser de otra manera, en este libro Raúl abre su corazón y nos habla de su pasión, la política y se muestra generoso y agradecido con dos ejemplos de vida que siempre han guiado su conducta: el de don Fernando Belaunde Terry y el de Violeta Correa de Belaunde. Los invito a leer las páginas, en que un discípulo agradecido muestra frente a su maestro veneración y respeto.

El libro *El arte de emprender*, es un magnífico mensaje para los jóvenes aquí presentes. Muchos de ustedes, probablemente no tienen sino la

figura de Don Fernando Belaunde como un personaje de la historia, pero no debemos olvidarlo; hace unos instantes me he referido a un líder centenario como Armando Villanueva, es la política de los hombres trascendentes, es la política de los que defendiendo ideas y valores entregan su vida a una causa, es la política que tenemos que recuperar: el de la grandeza, del pensamiento noble, del ideal por cual luchar.

Raúl, las páginas de este libro muestra esa grandeza en la obra y en la realización concreta de quien gobernara el Perú en dos oportunidades: don Fernando Belaunde Terry y de una mujer extraordinaria, que lo acompañó haciendo mucho y diciendo poco, estando siempre con prudencia en el lugar que le correspondía y ganándose el corazón y el afecto de peruanos y de foráneos, nuestra recordada y querida Violeta Correa.

Este libro nos habla también del Raúl Diez Canseco como vicepresidente del Perú, del desafío, de las peripecias, de las dificultades de este tiempo. Me han marcado particularmente atención dos aspectos de esta etapa corta y complicada. Una primera, que da cuenta de su tarea de vicepresidente pero también de ministro de Comercio Exterior, en los primeros pasos dados para abrir el camino a un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, las primeras negociaciones del APTDA, convenio que resultaba fundamental para poder abrir el camino de lo que finalmente haríamos al firmar el tratado de libre comercio. Una vez más, esas son las cosas que hay que mirar hacia atrás, porque cuando ya se viven y parecen naturales, se olvida con frecuencia los primeros momentos. Este libro es, en ese sentido, un recuerdo histórico, extraordinariamente valioso de un momento de nuestra vida económica en que despojándonos de complejos y de temores decidimos ser triunfadores en el mundo.

Mirar esa etapa no tan distante de nuestra historia nacional, pero fundamentalmente importante por la decisión política de emprender en un sentido distinto, es una huella para no olvidar y que ese camino trazado por el Perú debe de ser irreversible. Que esa línea de corrección económica, de apertura hacia el mundo no debe darse marcha atrás y con gratitud los peruanos y peruanas debiéramos de agradecer a quienes como Raúl Diez Canseco en la gestión de Estado abrieron ese camino,

rompiendo barreras, imponiendo criterios y dando pasos audaces que han felizmente concluido en esta apertura nacional.

No menos interesante e impactante es leer las páginas de este libro sobre un fenómeno complejo que también ha marcado la huella del destino nacional. Están los detalles del “Arequipazo”, esa protesta arequipeña contra la privatización de las hidroeléctricas en el sur del país, en concreto en Arequipa. Importantísimo momento, difícil y duro momento para un hombre de Estado que se ofrece además como negociador y viaja, en efecto, a Arequipa con una delegación para procurar encontrar las causas que no resultan fáciles de transacción o de arreglo. Momento fundamental, porque refleja todavía la tarea pendiente en nuestro país que son enormes dificultades como la violencia. Hay, aquí, lecciones de un hombre de Estado que aprendió la rudeza de la decisión que hay que tomar en el minuto o en el segundo.

Ha hecho muy bien Raúl en llamar a este libro *El arte de emprender*; y mostrarnos, así, en el campo de su empeño educativo, en el campo de su actividad empresarial, en las tareas igualmente emprendedoras como hombre de Estado, su vocación de esfuerzo, de emprendimiento, de tarea a realizar con ímpetu y con vocación. Eso es emprender, emprender es comenzar, es impulsar, es romper el status quo, es mirar hacia delante y esta universidad, esta nuestra Casa de Estudio, quiere que la juventud universitaria que egrese de sus aulas se prepare en ese desafío. En este libro, y en concreto a partir de cosas pragmáticas y de hechos sucedidos a lo largo de nuestra historia corta, quien aspire ser un emprendedor puede encontrar lecciones, enseñanzas y desafíos por delante.

Creo que la obra es un mensaje de un hombre de acción, de un emprendedor; es el testimonio autobiográfico de una vida dedicada al empeño de emprender pero también es el llamado a la juventud para que nunca dejemos de emprender, que nuestro país sea ese gran país de emprendedores, de hombres y de mujeres hechos en el trabajo, hechos en el esfuerzo, luchando por los desafíos, creyendo en ideales y luchando por ellos. Todo esto Raúl, nos inspira tu obra y por eso te lo agradecemos. El arte de emprender será, no lo dudo, un magnífico manual para quien quiere en verdad ser un emprendedor en el Perú.

Luis Lauredo **Consultor en Relaciones Internacionales y exembajador** **de EEUU en la OEA**

Leonardo Da Vinci dijo que la brevedad es una virtud, así que diré solamente dos cosas. He conocido a Raúl en sus mejores momentos, en sus peores momentos, pero mucho más importante lo he conocido en los momentos normales, que son la gran mayoría de los años y que de verdad definen a un ser humano.

Si la verdadera alegría de la vida no es la de tener éxito, sino la de dar frutos; pues, entonces, Raúl, eres el hombre más alegre y feliz del mundo. Tu vida, como refleja este libro, ha sido nada más que sembrar y dar frutos: frutos de familia, de amistad, de empresas, de servicio público y frutos de devoción en Dios, frutos de abrir puertas.

Te felicito Raúl, pues tu arte de emprender ha sido saber construir catedrales.

Raúl Diez Canseco Terry

Nunca olvidaré la ceremonia en que esta Universidad rindió homenaje a los patriarcas de la democracia peruana, entre los que se encontraba don Armando Villanueva del Campo, líder histórico del Partido Aprista Peruano y a quien hoy reiteramos nuestros honores ante su partida al cielo. El influjo de aquellos maravillosos personajes, me impulsó a afirmar que el Perú tenía que encontrar las grandes coincidencias para fortalecer nuestra democracia y hacer del Perú un país viable. Este fue el punto de encuentro que me unió en los últimos tiempos y hasta sus últimos días a don Armando Villanueva. Casi todas las semanas me citaba en su casa y hasta con terquedad para insistirme: “Raúl, tienes que buscar las coincidencias. No te olvides de que hay que ir en busca de esos puntos de encuentro que unen a los peruanos”.

Y esa búsqueda es lo que nos convoca esta noche porque se trata de la educación. Por eso tendrán que entender nuestros amigos del alma de Beca 18 y de la Región Callao que si hay alguien que palpita con profundidad cuando los hemos recibido hace pocos días, ese soy yo. En esta universidad hay más de 500 alumnos de Beca 18 y más de 100 alumnos becados del VRAE, que es la zona más pobre del Perú y que comprende Ayacucho, Apurímac, Huancavelica y Cuzco. ¿Y qué es Beca 18? Un programa que convoca a los jóvenes provincianos y limeños más pobres del quinto año de secundaria. Empeñosos, emprendedores, luchadores, alumnos destacados.

He querido comenzar por el tema de la educación porque sin ella no hay futuro. El presidente Belaunde nos enseñó que la única manera de distribuir riqueza en un país pobre como el Perú es mediante la justa y equitativa distribución del conocimiento. Sin conocimiento no hay futuro. Es algo que no te regalan, es algo que adquieres, que aprendes y que es consecuencia de tu esfuerzo de ser observador porque las oportunidades las tienes a la vuelta de la esquina.

Dicen que el emprendimiento nace por necesidad y se hace por oportunidad. Qué duda cabe. Soy testigo de ello. Mi padre pierde el trabajo y yo tenía que hacer algo. ¿Y qué puede hacer un joven a la edad de 20 años? No es fácil determinarlo, pero hay que tener una meta clara y, entonces, decidimos preparar a 20 chicos para su examen de ingreso a la universidad. Al final, de esos veinte ingresaron 16. Recuerdo mucho que mientras mis compañeros de universidad en el verano legítimamente se iban a la playa a disfrutar yo tenía que enseñar con mi hermana Charito de lunes a domingo, porque los domingos eran los exámenes tipo ingreso.

Posteriormente, durante la época de persecución del régimen militar presidido por el general Juan Velasco, en los años 70, me fui a vivir al Ecuador. Aquí, en este país me di cuenta del negocio de Kentucky Fried Chicken y me dije: "Si esto es un éxito en el Ecuador porque no va funcionar en el Perú". Trabajé con mucha fuerza para saber sobre el negocio. Por ese tiempo no había Internet ni computadoras, así que

me tuve que ir al consulado americano para saber quiénes eran los que tenían esa franquicia. Luego de varios días de búsqueda encontré a los dueños del negocio y les escribí unas 30 o 40 cartas. No vayan a creer que cuando uno escribe a estos monstruos te contestan al día siguiente, eso no existe. Sin embargo, fui perseverante, insistente y después de no sé cuántas cartas me mandaron por correo un paquete abultado que era lo que solicitaba.

Por supuesto, la carta me decía que en mi país, Perú, había mucha gente importante que había solicitado la franquicia. Había un formulario para llenarlo en inglés y había un capítulo muy importante que te pregunta con qué dinero cuentas para hacerlo. La franquicia es inversión y yo no tenía dinero. Así que en vez de llenar ese capítulo decidí poner la historia de mi vida, las razones por las que quería traer la franquicia Kentucky al Perú y ofrecerles que si me daban la franquicia era yo quien iba a estar al frente del negocio. Me di cuenta que por esa época lo que interesaba más a los americanos no era alguien que tuviera dinero, sino alguien comprometido con la franquicia. Cuando el gringo llega a ver una inspección en Guayaquil pidió conocerme, lo conocí y me hice muy amigo de él.

Entonces me dijo: "Raúl, vamos a mandar una carta a los interesados del Perú antes de las elecciones de 1980". Pero nadie quería invertir en el Perú y querían ver qué pasaba como consecuencia de esas elecciones. Le dije al gringo que si me daba la franquicia yo la iba hacer de todas maneras y que iba a cocinar. Bueno, me dio una fecha. Yo no esperé que me mandara una carta, así que me fui a los Estados Unidos al Kentucky Universal of Chicken, la matriz del Kentucky Fried Chicken. Ese día, el gringo me vio sentado y no lo podía creer. Sabía que yo no tenía el dinero, así que me dio una opción y me dijo: "Raúl tienes una carta y en 90 días consíguete un socio". Regresé al Perú, nadie quería creerme, me decían: "Estás loco. Quieres que te de 200 mil dólares para que te traigas un sistema de hacer pollos cuando en el Perú tienes a El Rancho, La granja azul, el pollo broaster, el pollo a la parrilla en cada esquina...". Seguí insistiendo, hasta que convencí a uno e hicimos la franquicia.

En nueve meses, se vendió más de un millón de dólares. Luego vendría otro golpe. El gringo, a quien yo supe cultivar, renuncia a Kentucky Fried Chicken y se va de vicepresidente a Pizza Hut, ahora son los mismos dueños Pepsi Cola, pero en esa época no. Y como había visto la fuerza que le había puesto, porque en esa época yo me fui seis meses a estudiar cómo se cocinaba el pollo en los Estados Unidos, fui a aprender cómo se cortaba esos nueve cortes, etcétera. Me dio casi gratis la franquicia de Pizza Hut y en menos de un año me dieron la otra franquicia. Para hacer breve la historia, después vino Burguer King. Se vendió tanta hamburguesa en el primer año de Burguer King que no había panaderías peruanas capaces de responder a nuestra demanda. Tuvimos que traer de emergencia por avión pan de otro país porque no alcanzaba la producción local de pan de hamburguesa que necesitábamos nosotros.

No había Bembos. Chilis fue una franquicia que la vimos trabajando en Ecuador y la trajimos al Perú, y la última fue Starbucks. Nunca voy a olvidar cuando hablamos con los gringos que decían que el café era caro y que eso tenía que ir a Miraflores, San Isidro, cuatro, cinco. Te lo damos, pero ese es el mercado. Bueno, el Starbucks hay ahora en Lima Norte y sus productos se venden con el mismo precio de las zonas de Miraflores o San Isidro y es el que más vende.

El Perú, pues, cambió jóvenes y les quiero transmitir que el éxito no tiene nada que ver con el dinero si no con las oportunidades, la convicción y, sobre todo, la pasión, la garra. Esto porque alguna vez te vas a caer. Luciana me enseñó a que no le tenga miedo a subir la montaña y cuando ella me hablaba de las montañas, me trataba de graficar el dilema que ocurre cuando uno se cae cuando se escala a la cumbre. Tienes dos caminos: o decir "hasta acá no más", retrocederte y bajar; o, por el contrario, te repones, tomas aire, te levantas y sigues subiendo hasta llegar y ganar. No hay nada en este mundo que no se pueda lograr sin esfuerzo y perseverancia.

Hoy esta universidad, cuyos cimientos se iniciaron hace 45 años con 20 alumnos, cuenta con más de 15 mil en diferentes programas y carreras. ¿Saben por qué no hemos podido crecer más? Por falta de infraestructura y, por supuesto, recursos económicos. Pero hay una buena nueva. Mañana, viene el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a firmar con la Universidad San Ignacio de Loyola un crédito que nunca antes le ha dado a una universidad privada en la América Latina. ¿Y por qué lo hace con nosotros? Porque hemos tenido un certificado de buena conducta gracias a nuestros profesores y principalmente a nuestros alumnos. Cuando le comentamos al presidente del BID sobre lo que hacemos en responsabilidad social con los jóvenes de la Región Callao y del Valle del Río Apurímac y el Ene (VRAE) no lo podía creer.

Tenemos, pues, un gran reto en adelante y dependerá de nosotros para que el Perú siga caminando. Se tiene que entender que no hay manera de mantener un crecimiento sostenido si no tenemos una mano de obra calificada y recursos humanos adecuados. Por eso, estamos inquietos al mirar a las provincias porque su desarrollo de un año a otro es increíble. Vayan a Trujillo, Chiclayo, Junín.

Todo lo que he hecho en mi vida ha sido buscando respuestas a los problemas, como cuando voy a buscar a Violeta Correa a comienzos de su segundo Gobierno del presidente Belaunde a ofrecerle choclos. Fueron más de 10.000 choclos que no habían pasado el control de calidad que exigía KFC a su proveedor. No estaban podridos sino que los granos no eran armónicos y los gringos no nos dejaban vender los choclos cuyos granos no estaban completos. Entonces, mi madre me dice que los ofreciera a Violeta. Eran tiempos de diluvios en el norte y las sequías en el sur, acuérdense del fenómeno de El Niño que destruyó medio país en 1983 y el PBI se cayó 10 puntos ese año. Violeta me dice: "Raúl, te agradezco mucho, pero quiero pedirte un favor, tú tienes experiencia con el Kentucky y sabes cómo se puede dar un sistema masivo de alimentación". Le digo que sí, y añade: "Quiero que consultes a los americanos cómo hago para que me

transfieran tecnología en mi programa de cocina familiares porque quiero dar 100 mil raciones diarias”.

¿Saben lo que hice, además de pedirle permiso a Kentucky el uso de su *know how*? Al día siguiente renuncié a la gerencia general de Kentucky y me fui a trabajar con Violeta Correa.

Es, pues, hora que nos miremos en el espejo y pensemos seriamente sobre qué es lo que estamos haciendo por nosotros mismos, porque al hacerlo por nosotros ganará también nuestro país. Si logro, jóvenes, convencerlos que pueden ser exitosos teniendo principios y valores y siendo observador constante, mi misión se habría cumplido. Solo entonces, mi sueño se habrá hecho realidad: hacer del Perú, un país de emprendedores.

FALTA NOTA DE OEA
NOTA DE PANAMÁ.

Capítulo 3

Pymes: la revolución del capitalismo popular.

Guangzhou, China,
Domingo, 17 de noviembre de 2013





- » Señor Frank Cao, secretario general de la Global Summit of SME Leaders (Cumbre Global de Líderes de las SME. GASME, por sus siglas).
- » Señor presidente del comité organizador...
- » Señor Bill Clinton, expresidente de los EE.U.U.
- » Sr. Jean-Pierre Raffarin, ex primer ministro de Francia.
- » Distinguida audiencia, amigos todos:

Expreso mi profunda gratitud por considerarme ponente de esta importante Cumbre Global de Líderes de las Pequeñas y Medianas Empresas (GAZME), que congrega en esta hermosa ciudad de Guangzhou, en el Sudeste Asiático, a líderes empresariales chinos, especialmente de Shangai, y a líderes empresariales mundiales.

Los temas que nos citan, como el futuro de la economía china y mundial, la tercera revolución industrial verde, las Pymes como fuerza crucial en la cooperación económica global y la recuperación económica mundial a través de una profunda cooperación en los sectores económicos y financieros, entre otros, tienen un común denominador: .

Provengo de una cultura milenaria, la civilización inca, que aportó al planeta la domesticación de algunos de los productos vegetales trascendentes para la alimentación del hombre de hoy: la papa y la quinua. Dicha sociedad también generó admiración en la ingeniería mundial por el dominio que tuvo para cultivar la tierra sobre territorios agrestes y accidentados. La tecnología inca impresiona por su creatividad y sencillez y no menos eficacia.

Machu Picchu, reconocida como una de las siete maravillas del mundo, junto a la majestuosa Muralla China, es la fiel expresión de nuestra identidad, fortaleza, creatividad e ingenio. Como sabemos la civilización inca es cuna de la peruanidad.

Así, desde la perspectiva de un empresario y educador de un país emergente como el Perú, ahora miembro principal de la Alianza del Pacífico. Creo que este evento nos convencerá sobre la necesidad de **construir una plataforma global e interactiva para la creación de las pequeñas y medianas empresas.**

Esta Cumbre también ofrece la extraordinaria oportunidad de comunicación y de interacción entre la visión de los líderes mundiales y los líderes empresariales chinos para edificar ese puente global que una.

Igualmente, nos reúne para reflexionar sobre el impacto de la economía global; y, sobre todo, para compartir e intercambiar ideas en torno al importante papel que cumplen en la economía moderna y planetaria las pequeñas y medianas empresas.

Es conocido que las pequeñas y medianas empresas emplean al 67% de la fuerza laboral del mundo. Es decir, casi siete de cada 10 personas ocupadas desarrollan sus potencialidades o habilidades en las Pymes.

Además, es claro que para que éstas crezcan, compitan y alcancen sostenibilidad, rentabilidad y aceptación social, tienen que desarrollar estrategias empresariales de la mano con la innovación y el intenso uso de las redes sociales. No tienen forma de escapar a este reto que plantea renovarse o morir.

Por otro lado, al existir una relación directa entre el nivel de desarrollo económico de un país y el número de Pymes de tamaño intermedio, cumplen también un papel fundamental en toda sociedad moderna como elementos integradores, vertebradores o soportes de las clases medias.

Según los expertos, la clase media ha superado a la población pobre y tres cuartas partes del crecimiento mundial, es decir el 75 %, se debe al surgimiento y expansión de la clase media.

En conclusión, podríamos afirmar que el binomio Pymes-Clase Media es la fuerza motriz que mueve al mundo moderno y que representa un nuevo paradigma mundial. Por ello, existe la necesidad de una plataforma coordinada globalmente para promover la cooperación internacional y el intercambio.

Ecosistema mundial

Hoy, queridos amigos, el mercado es el mundo. Por eso es que debemos mirarlo con mucha atención porque transitamos por una economía mundial extremadamente frágil, donde se rebajan constantemente las previsiones globales de crecimiento y la incertidumbre rodea a la actividad productiva y financiera.

El freno en el crecimiento de los países emergentes, entre ellos China, resulta superior a lo esperado hace solo seis meses. Por su parte, Europa continúa con una recuperación demasiado lenta y Estados Unidos, la primera potencia del mundo, se colocó al borde del abismo por un bloqueo político que condujo al cierre de la Administración federal por falta de recursos.

En lo que se refiere a las economías emergentes, el panorama es también incierto porque hay el convencimiento de que la época de la expansión de la Reserva Federal (Fed, EE.UU.) llega a su fin y que China levanta el pie del acelerador. De allí que las previsiones de los emergentes para este

2013 son a la baja o, en el mejor de los escenarios, al estancamiento... pero crecimiento por encima de los primeros años de este siglo no aparece por ningún lado.

Estos países fueron los que impulsaron el crecimiento durante los últimos cinco años. Pero, debido a que las condiciones externas son desfavorables y que terminó la política de dinero barato en EE.UU. que provocó que la inversión extranjera se dirigiera hacia América Latina, ahora se desvela que las economías de América Latina y Caribe, crecerán este año 2013 en apenas el 2,7%, uno de los más bajos de la última década.

Según el Fondo Monetario Internacional (FMI), América Latina es la región más vulnerable ante un cambio de política monetaria en EE UU, sobre todo si los tipos de interés de los bonos suben rápido. Para el conjunto de los mercados emergentes, la proyección del FMI es de una expansión del 4,5% este año, frente al 5,3% que dijo en abril y el 4,9% que registró en 2012. El que viene repuntará al 5,1%, también lejos del 5,7% que había previsto.

Por su parte, los líderes de los 21 países y regiones del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, en sus siglas en inglés) dieron a conocer en octubre la declaración final titulada "Resistente Asia-Pacífico, motor de crecimiento global". La declaración recoge el compromiso del grupo, en el que se hallan China y Perú, de implementar políticas macroeconómicas que ayuden a compensar la ralentización de la economía mundial y la debilidad del comercio.

"El crecimiento global es demasiado débil, los riesgos permanecen, el comercio global se está debilitando y la perspectiva económica sugiere que el crecimiento será más lento y menos equilibrado de lo deseado. Compartimos el sentido de urgencia de una colaboración en toda la región para crear empleos de mayor calidad y más productivos, atraer la inversión privada, reducir la pobreza y mejorar los niveles de vida", señaló la declaración conjunta.

Añadió: “Implementaremos políticas macroeconómicas prudentes y responsables para garantizar el efecto de crecimiento fortalecedor mutuo y mantener la estabilidad económica y financiera en la región, y prevenir los efectos secundarios negativos”.

El documento recoge también la intención de mejorar las infraestructuras.

Los miembros de APEC, que representan más de la mitad del producto interior bruto (PIB) del mundo y más de 3.000 millones de habitantes, abogaron en torno a los esfuerzos para tejer el consenso sobre una mayor liberalización del comercio.

Sin embargo, el aspecto muy positivo de la cita del APEC es que sirvió también para intensas negociaciones sobre un ambicioso tratado de libre comercio impulsado por Estados Unidos, que incluiría a 12 países de la región Asia-Pacífico.

Se trata del denominado Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP, en sus siglas en inglés), que gira en torno a la fijación de las normas para el comercio de bienes y servicios, la inversión y las compras públicas. Lanzado en 2011 en la reunión de APEC en Honolulu, uno de sus objetivos es incrementar las exportaciones a la región y, en consecuencia, crear puestos de trabajo en Estados Unidos.

Los 12 países participantes son: Estados Unidos, Japón, Canadá, México, Australia, Nueva Zelanda, Perú, Chile, Vietnam, Malasia, Singapur y Brunei.

Subrayo que este tratado afectaría a una zona que representa casi el 40% de la economía mundial, alrededor de un tercio del comercio y tiene una población de 800 millones de personas.

Para nosotros los peruanos se trata de utilizar todo tipo de mecanismos estratégicos para hacer frente a los complejos cambios de la economía en el siglo XXI, como la gestión de los datos informáticos en ‘la nube’ y la propiedad intelectual.

Hay en esto una controversia con China –que no forma parte del TPP- y otros países en desarrollo que muestran su inquietud porque consideran que sentará bases de comercio que beneficiarán principalmente a los países más ricos y las empresas más poderosas. Es relativo.

Sin embargo, mientras APEC evoluciona y el TPP aparece como un bloque importante a tomar en cuenta, el foco de la economía global se desplaza hacia el este. En consecuencia, la Unión Europea contempla adoptar una estrategia coherente para vincularse con Asia en al menos tres ámbitos: comercial, interregional e internacional.

Por su parte, Estados Unidos ha comenzado a dar un “giro” en dirección a Asia, y sus relaciones con China, en particular, parecen estar todo el tiempo en conflicto.

Pero tomemos en cuenta otro trascendental jugador. El bloque Europa. En la actualidad, el continente asiático en su conjunto es el principal socio comercial de la UE (por encima del norteamericano) y constituye la tercera parte del total del comercio europeo.

El valor del comercio con China asciende por sí solo a más de 1.000 millones de euros al día, una cifra solo superada por el valor del comercio con Estados Unidos.

Otro gigante asiático, Japón, es la tercera economía del mundo. Japón, a través de las negociaciones para el Acuerdo Trans-Pacífico con Estados Unidos y otras economías de Asia y América, está haciendo enormes avances hacia el libre comercio y reforzando su vinculación con la región.

La Alianza del Pacífico

¿Y qué de otro gigante económico que aparece en América Latina? Se trata de la Alianza del Pacífico (AP), formada, por ahora, por Chile, Colombia, México y Perú, y es una iniciativa que apuesta por una integración cada vez mayor, tanto comercial como financiera y de flujos de personas, y cuyos países ya tienen políticas económicas similares.

Esto hace que sea cada vez más relevante ver a este bloque económico en su conjunto. Desde este punto de vista, hay que tener en cuenta que los cuatro países que conforman la AP representan la sexta economía mundial, solo por detrás de Alemania y por delante de Rusia y Brasil.

Más importante aún: será la cuarta economía que más contribuirá al crecimiento mundial en los próximos diez años, solo por detrás de China, India y Estados Unidos.

Así, la AP se alza como el verdadero gigante de Latinoamérica.

Pero el tamaño no lo es todo. También es importante el tipo de políticas que se espera que implementen. Y aquí la AP destaca también por su apuesta por la integración, no solo entre sus miembros sino también con la economía global.

Los países de la Alianza son las economías emergentes que tienen un mayor número de acuerdos de libre comercio, incluyendo, en el caso de Perú y Chile, con las cuatro principales áreas económicas: Estados Unidos, Unión Europea, Japón y China. Esto en contraposición, por ejemplo, a Brasil, que no tiene acuerdos de libre comercio con ninguna de ellas.

También hay una apuesta clara por la apertura a la inversión directa extranjera (IDE). Los países de la AP están, de acuerdo con la UNCTAD, entre los primeros lugares del ranking mundial de potencial para atraer a la IDE. Es cierto que la integración por el lado de flujos de cartera aún es

incipiente, pero iniciativas como el Mercado Integrado Latinoamericano (MILA) tienen el potencial de crear una bolsa de valores con una capitalización similar a la de Brasil.

¿Cuáles son las perspectivas económicas de la AP a largo plazo?

Es una región con un elevado crecimiento potencial, cercano al 6% en Perú y de alrededor del 5% en Colombia y Chile. En el caso de México, la agenda de reformas actual podría aumentar el crecimiento potencial en ese país hasta cerca del 4%. Esto significa un crecimiento potencial promedio para la AP cercano al 4,5% anual, superior al brasileño y casi el triple de lo que se espera para las economías desarrolladas.

Aunque la región tiene aún desafíos importantes por delante (alta informalidad, falta de infraestructuras, baja calidad de la educación) se ha ido avanzando en los últimos años en la dirección adecuada. Una apuesta decidida por reformas en esos ámbitos podrá aumentar aún más su ya alto crecimiento potencial.

Los presidentes de México, Colombia, Perú y Chile constituyeron en abril de 2011 este bloque con miras a suprimir los aranceles entre sus países y como un mecanismo de integración profunda e incluyente, con el objetivo principal de crear un espacio donde la libre movilidad de bienes, servicios, personas y capitales prospere.

En conjunto, representamos la octava economía y la séptima potencia exportadora a nivel mundial. Contribuyen con el 36% del PIB de América Latina, realizan el 50% del comercio de la región con el mundo y recibieron más de 70.000 millones de dólares en inversión extranjera directa en 2012, es decir, 41% de la inversión total en la región.

Además, los cuatro países concentran una población de 209 millones de personas, en su mayoría jóvenes, con lo cual gozan de una fuente importante de capital humano productivo.

A través de la integración regional, los países de la Alianza buscan generar mayores oportunidades de desarrollo para sus pueblos y se proclaman un mecanismo abierto e incluyente.

“Nuestra comprensión mutua y acuerdos integrales están enfocados a una integración profunda de carácter económico, comercial y de cooperación. Nuestra cercanía geográfica, cultura de pertenencias múltiples e idioma en común, entre otros factores, fomentarán el progreso”, según una Declaración oficial de septiembre de 2013.

En ese objetivo, concluyeron negociaciones para alcanzar el 100% de la desgravación arancelaria, 92% de manera inmediata y el 8% a corto y a mediano plazo.

También alcanzaron un acuerdo comercial que incluye capítulos de acceso a mercados, reglas de origen, facilitación comercial, medidas sanitarias y fitosanitarias, obstáculos técnicos, compras públicas, servicios transfronterizos, telecomunicaciones, servicios marítimos, servicios aéreos, comercio electrónico, inversión y mecanismos de solución de controversias. Acuerdo que constituye un andamiaje institucional y jurídico robusto que da certidumbre a las inversiones y al libre comercio.

Este acuerdo constituye un andamiaje institucional y jurídico robusto que da certidumbre a las inversiones y al libre comercio. Y más.

Internacionalizar las Pymes

Este es el escenario global del presente y del próximo futuro, sobre lo cual tenemos que enfocarnos para diseñar políticas que promuevan la creación de las pequeñas y medianas empresas y su sostenibilidad.

Hay la necesidad de medidas útiles para estimular el flujo de crédito a las Pymes, para aliviar las rigideces de crédito, para que se rebajen las exigencias de la banca para el capital prestado a las pymes, lo que lleva a una escasez de préstamos; para avanzar en la fiabilidad de la contabilidad de las Pymes que les permitiría mayores posibilidades de concesión de préstamos.

Pero hay un tema central en este desarrollo para que sea sustentable a nivel global. El tema de costos globales:

- El coste de personal para una empresa ronda entre 0,50 y 2 euros la hora en Asia, frente a los 16-18 euros en, por ejemplo, España.
- Los países asiáticos consumen el 67% de los bienes de equipo mundiales, luego está claro dónde se ubica la industria.
- Invierten en I+D sobre PIB más que en, por ejemplo, España, 1,3% (2011); China, 1,97% (2012); Singapur, 2,2% (2011); Corea del Sur, 3,74% (2011).

Todo esto, entre otros factores, impacta en los resultados de nuestras empresas, sobre todo en las Pymes.

No obstante, nuestra apuesta decisiva por pymes y su internacionalización requiere de políticas de Estado y de estrategias vanguardistas. Hay en esto factores de diversificación geográfica con inversión en el exterior, comercial o industrial. Mejora de ventas, exportaciones, valor añadido, miles de proyectos de infraestructura consecuencia de los procesos de urbanización.

Una segunda oportunidad, lo reiteramos, es el incremento de la clase media mundial: cada año, 80 millones de personas se incorporarán, con un impacto directo en el consumo.

Hay razones para apostar por las Pymes: la primera es que se ha demostrado que la internacionalización no es un juego de suma cero, es decir, aquellas empresas multilocalizadas crecieron en ventas, exportaciones, valor añadido, resultados y en empleo en la casa matriz frente a las que optaron por no internacionalizarse.

En segundo lugar, las pymes pueden internacionalizarse, pero necesitan estructuras avanzadas, principalmente en emergentes, que faciliten un servicio integral.

Queridos amigos:

Reitero mi gratitud a los organizadores de este evento. No olvidemos que **siete de cada 10 de los nuevos puestos de trabajo son generados en las Pymes, en el capitalismo popular.**

De allí que debemos darle gran importancia a las micro, pequeñas y medianas empresas porque sabemos que son el motor del empleo en Perú, en China y en todas partes del mundo.

También, además de eliminar las trabas, hay que facilitar su creación, impulsar la cultura del emprendimiento y facilitar los capitales semilla.

Las mejores condiciones económicas, reitero, junto con políticas que favorezcan el emprendimiento, tienden a incrementar la demanda por trabajo. Aquí y en todo el mundo.

Muchas gracias y que Dios bendiga a todos.

SME: The Revolution of Grassroots Capitalism **Guangzhou, China** **Sunday, November 17, 2013**



- » Mr. Frank Cao, secretary general of the Global Alliance of SMEs (GASME)
- » Mr. chairman of the organizing committee...
- » Mr. Bill Clinton, former president of the U.S.A.
- » Mr. Jean-Pierre Raffarin, former prime minister of France
- » Distinguished audience, friends all:

I would like to express my profound gratitude for being chosen as a speaker at this important Global Summit of SME Leaders, which brings together business leaders from different parts of the world and China, especially Shanghai, here in this lovely city of Guangzhou.

What brings us here are issues that transcend borders, such as the future of the Chinese and world economies; the Third Industrial Revolution (the "green" one); and, above all, SME as the driving force of global economic/financial recovery and cooperation.

I come from a millenary culture, the Inca civilization, whose contribution to the world includes the domestication of such key crops as potatoes and quinoa, both very important crops for human nutrition today. This culture has also been admired worldwide for its engineering feat: that is, being able to cultivate rugged, mountainous land. Inca technology is impressive for its creativity, simplicity, and not least for its effectiveness.

Machu Picchu, which - along with the majestic Great Wall of China - has been recognized as one of the seven wonders of the modern world, is the true expression of Peruvian identity, strength, creativity and ingenuity.

From the perspective of an entrepreneur and educator from a developing country like Peru (which, with Chile, Colombia and Mexico, is now a principal member of the Pacific Alliance), I am convinced of the need to **build an interactive global platform for the creation of small and medium-size enterprises.**

This summit offers us an extraordinary opportunity for world business leaders and Chinese business leaders to communicate and interact with each other and share their vision, in order to build that bridge to the future that we all seek.

Likewise, we are here to reflect on the global economy's impact on trade in the short and long term. Above all, we are here to share and exchange ideas on the important role of small and medium-size enterprise in today's global economy.

We know that small and medium-size enterprises employ 67% of the world's workforce. That is, nearly seven out of 10 people who are employed develop their potential or skills in SMEs. Therefore, the social influence of SMEs is undeniable.

Additionally, it is clear that in order for SMEs to grow, compete and achieve sustainability, profitability and social acceptance, they must develop business strategies that draw upon innovation and intensive use

of social networks. There is no escape from the challenge that faces them: renew or die!

As there is a direct relationship between a country's economic development and the number of SMEs it has, they also play a fundamental role as an integrating element in every modern society and as the backbone of the middle class.

According to experts, the size of the middle class now exceeds that of the population living in poverty: 75% of world growth is the result of the emergence and expansion of the middle class.

My conclusion is that together, SME and the middle class are the driving force of the modern world and a new world paradigm. This underscores the need for a globally coordinated platform to promote international cooperation and exchange.

World ecosystem

Today, dear friends, the world is our market. This is why we should watch it closely. We are seeing an extremely fragile world economy, where global growth forecasts are constantly being revised downward. Our productive and financial activities are plagued with uncertainty.

The slowdown of growth in developing countries has had a greater impact than predicted only six months ago. Europe continues to recover very slowly and the leading world power, the United States, found itself on the brink of default due to a political stalemate that resulted in the partial shutdown of the federal government. The spectacle of this crisis and shutdown caused global uncertainty.

Prospects are also uncertain for emerging economies; the period of economic expansion under U.S. Federal Reserve policy is coming to an end and China's growth is decelerating. Therefore, forecasts for the majority of emerging economies are taking a downturn for 2013 or, in the most optimistic scenarios, stagnating.

These countries, led by the BRIC nations (acronym for Brazil, Russia, India and China), have driven growth over the last five years. However, forecasted growth for Latin American and Caribbean economies is now only 2.7% for 2013, one of the lowest levels in the last decade. What brought on this change? One reason is that external conditions are now unfavorable to BRIC, and another, that the U.S.'s "Easy Money Policy" is coming to an end.

According to the International Monetary Fund (IMF), Latin America is the region most vulnerable to change in U.S. monetary policy, especially if interest rates on bonds rise quickly. For the group of emerging markets, the IMF forecast is 4.5% expansion this year, compared to the 5.3% forecast made in April and 4.9% in 2012. They are expected to grow 5.1% in the coming year, far short of the 5.7% previously forecasted.

Meanwhile, as if to temper the cold waters of the global economic ocean, in October the leaders of the 21 countries of the Asia Pacific Economic Cooperation (APEC) forum released a declaration titled "*Resilient Asia Pacific, Engine of Global Growth.*" The declaration states the commitment of the group, which includes China and Peru, to implement macroeconomic policies that help to offset the economic slowdown and weak trade.

"Global growth is too weak, risks remain tilted to the downside, global trade is weakening and the economic outlook suggests growth is likely to be slower and less balanced than desired. We share the urgency for region-wide partnership to create better quality and more productive jobs, attract private investment, reduce poverty, and improve living standards," the joint declaration states.

It goes on to state, "We will implement prudent and responsible macroeconomic policies to ensure mutually reinforcing effect of growth and to maintain economic and financial stability in the region, and prevent negative spillover effect."

The document also states the intention to improve infrastructure.

The APEC members, who represent over half of the world's gross domestic product (GDP) and more than 3 billion people, advocate reaching a consensus on greater trade liberalization.

However, a clear and very positive outcome of the APEC forum is that it served to intensify an ambitious free trade agreement sponsored by the United States.

The Trans-Pacific Partnership Agreement (TPP) is centered on setting standards for trade in goods and services, investment and public purchasing. Launched in 2011 at the APEC meeting in Honolulu, one of its objectives is to increase exports to the region and, consequently, create jobs.

The 12 countries participating in the TPP are the United States, Japan, Canada, Mexico, Australia, New Zealand, Peru, Chile, Vietnam, Malaysia, Singapore and Brunei.

Let me stress the fact that this agreement involves an area representing nearly 40% of the world economy, approximately one third of all trade, and a population of 800 million.

As far as we Peruvians are concerned, the TPP is about trying to use every type of strategic mechanism to deal with the complex changes in the economy in the 21st century, such as cloud data management and intellectual property protection. The TPP is another such vital mechanism. There is some controversy with China and other developing countries, who have expressed concern that the TPP may lay groundwork for trade that mainly benefits the wealthiest and most powerful countries. This is relative.

However, as the APEC evolves and the TPP countries become an important bloc to consider, the focus of the global economy will shift to the east. Consequently, this hemisphere is beginning to be seen as having greater relevance than before. For example, the European Union

is considering adopting a coherent strategy to establish ties with Asia in relation to at least three spheres of activity: commercial, interregional and international.

Similarly, the United States has begun to turn towards Asia, including China, notwithstanding the history of complicated relations.

However, let's consider another important player: the European bloc. Currently, the Asian continent as a whole is the EU's largest trading partner (ahead of the United States), accounting for one third of total European trade. Its total trade with China alone amounts to over 1 billion euros per day, a figure exceeded only by the value of trade with the United States.

The other Asian giant, Japan, is the world's third largest economy. Through negotiations on the Trans-Pacific Agreement with the United States and other Asian and American economies, Japan is making enormous strides towards free trade and reinforcing its ties in the region.

The Pacific Alliance

What about the other emerging economic giant in Latin America? Currently, the Pacific Alliance (PA) is made up of Chile, Colombia, Mexico and Peru. It is an initiative whose goals include free trade and economic integration, as well as visa-free travel, among countries with similar economic policies.

This makes it increasingly relevant. More importantly, according to forecasts, it will be the fourth largest economy in terms of contribution to world growth in the next ten years, behind only China, India and the United States. Therefore, the PA is rising as the true Latin American giant, displacing Brazil.

However, size isn't everything. The type of policies to be implemented is also important. Here, the PA also stands out for its commitment to integration, not only among its members, but also with the global economy.

The countries in the alliance are the emerging economies that have the largest number of free trade agreements, including, in the case of Peru and Chile, agreements with the four main economic areas: the United States, the European Union, Japan and China.

This is in contrast to Brazil, for example, which does not have a free trade agreement with any of them.

There is also a clear commitment to openness to foreign direct investment (FDI). According to UNCTAD, the PA countries rank high in potential for attracting FDI.

It is true that integration with regard to portfolio flows is still incipient, but initiatives such as the Integrated Latin American Market (MILA) have the potential to create a stock market with capitalization similar to that of Brazil.

What are the economic prospects of the PA in the long term?

It is a region with high growth potential, nearly 6% in Peru and around 5% in Colombia and Chile. In the case of Mexico, the current agenda of reforms could increase that country's growth potential to nearly 4%, meaning average growth potential of nearly 4.5% annually for the PA, which is higher than that of Brazil and nearly triple that expected for developed economies.

Although the region still faces significant challenges ahead (widespread informality, lack of infrastructure, low quality of education), it has made progress in recent years. A decisive commitment to reform in these areas could further boost its already high growth potential.

The presidents of Mexico, Colombia, Peru and Chile formed this bloc in April 2011 with a view to eliminating import duties among their countries and as a means for achieving deep and inclusive integration. Its primary objective is to create a space where free movement of goods, services, people and capital prospers.

As a whole, the PA is the eighth largest economy and the seventh world export power. It contributes 36% of Latin America's GDP, conducts 50% of the region's trade with the rest of the world, and received 70 billion dollars in foreign direct investment in 2012: that is, 41% of total investment in the region.

In addition, these four countries have a very young population totaling 209 million people. This means great potential for building competitive human capital, with which they have a significant source of productive capital.

Through regional integration, the countries in the alliance seek to generate greater development opportunities for their people and, at the same time, declare the alliance an open and inclusive space.

"Our mutual understanding and comprehensive agreements are focused on deep integration of an economic, commercial and cooperation nature. Our geographic closeness, culture of multiple sources of identity, and common language, among other factors, will foster progress," reads an official statement issued in September 2013.

With regard to that objective, negotiations have concluded on eliminating 100% of import duties, 92% immediately and the remaining 8% in the short and medium term.

A trade agreement has also been reached, which includes market access, rules of origin, trade facilitation, sanitary and phytosanitary measures, technical barriers, public purchasing, cross-border services, telecommunications, maritime services, air transportation services, electronic commerce, investment, and dispute resolution mechanisms. This agreement is a strong institutional and legal framework that brings certainty to investment and free trade, among other issues.

The internationalization of SME

This is the global scenario in the present and near future, according to which we must operate and focus on the design of policies that strongly promote or foster the creation of small and medium-size enterprises and ensure their sustainability.

There is a need for useful measures to stimulate the flow of credit to SMEs and ease credit restrictions, in order to reduce requirements on loans to SMEs that result in a shortage of credit. Similarly, measures are needed to improve the reliability of SMEs' accounting, in order to increase their credit worthiness.

However, there is an issue that is central to making SMEs sustainable, and that is the matter of global costs. Let's examine three comparisons:

- In Asia, a company's labor cost per employee ranges from approximately 0.50 to 2 euros per hour, compared to 16-18 euros in Europe, taking Spain as an example.
- Asian countries consume 67% of the world's capital assets. It is clear where industry is located.
- Investment in R&D as a percentage of GDP amounts to 1.3% for Spain (2011), 1.97% for China (2012), 2.2% for Singapore (2011), and 3.74% for South Korea (2011).

The foregoing factors, among others, have an impact on companies' final costs and prices, especially in the case of SMEs.

Nevertheless, we are firmly committed to SMEs and their internationalization. Obviously, they require state policies and forward-thinking strategies. These strategies involve factors related to geographical diversification with commercial or industrial investment abroad, improvement in sales, exportation, and added value.

However, looking at SMEs in a vacuum is not good enough! I cannot overstate the role of the worldwide expansion of the middle class. Every year 80 million people will join the middle class worldwide, with a direct impact on consumption.

There are other reasons to bank on SME. Firstly, it has been demonstrated that internationalization is not a zero-sum game. That is, companies with multiple locations have grown more in terms of sales, exports, added value, earnings and employment at headquarters compared to those that have opted not to internationalize their operations.

Secondly, SMEs can internationalize their operations, but they need advanced structures that facilitate comprehensive service, primarily in developing countries.

Dear friends, we should not forget that **seven out of every 10 new jobs are created in SME, in grassroots capitalism.**

We must place great importance on micro, small and medium-size enterprise, because we know that it is the driving force of employment in Peru, in China and throughout the world.

In closing, let us not think only about eliminating obstacles: it is necessary to facilitate the creation of SMEs, activate their creativity, foster the culture of entrepreneurship, and provide seed capital.

The best economic conditions, together with policies that favor entrepreneurship, tend to increase demand for labor, here and throughout the world.

Once again, I'd like to express my gratitude to the organizers of this event. Thank you very much and God bless you all.

Capítulo 4

USIL global

Convenio histórico USIL-BID Jueves 25 de abril de 2013



En la foto, de izquierda a derecha: Luis Alberto Moreno del BID, Raúl Diez Canseco de la USIL, Edward Roekaert de la USIL, Pablo de la Flor del BCP y Gonzalo Álvarez-Calderón del BCP.

Mediante una operación financiera de gran magnitud, la Universidad San Ignacio de Loyola se convirtió en la primera institución de educación superior en Latinoamérica en recibir el reconocimiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El hecho se completó mediante la firma de un convenio, en virtud del cual la USIL orientará sus servicios hacia la promoción de la inclusión de los alumnos de bajos recursos.

El presidente ejecutivo del BID, Luis Alberto Moreno, resaltó la importancia y bondades de la firma del Convenio, que constituye un acto trascendental e histórico no solo para la USIL, sino también para el Perú, y que convierte a esta universidad en la primera entidad educativa privada en recibir el aval de una institución internacional como el BID. El proyecto

cuenta también con financiamiento del Banco de Crédito del Perú y el Fondo Canadiense para el Cambio Climático.

A su turno, Raúl Diez Canseco ensalzó la inclusión como razón de ser de la Universidad y recordó el mensaje de Fernando Belaunde, quien afirmó que para la promoción del desarrollo en el país es fundamental una justa y equitativa distribución del conocimiento. Manifestó que la Universidad podrá duplicar su capacidad, ampliar el acceso de estudiantes de bajos recursos, contribuir al financiamiento de proyectos de investigación, mejorar su infraestructura mediante el uso de tecnología verde, lo que, al final, permitirá cuidar el medio ambiente reduciendo el consumo de agua y energía. De esta manera será la primera universidad en el Perú con certificación LEED.

(Leyenda foto 2 de cierre)

De izquierda a derecha: Kurt Burneo, Verónica Zavala, Fidel Jaramillo, Luis Lauredo, Raúl Choque, Silvana Roncal, Juan Manuel Ostoja, Luis Alberto Moreno, Raúl Diez Canseco, Luciana de la Fuente de Diez Canseco, Edward Roekaert, Pablo de la Flor, Gonzalo Álvarez-Calderón, Carlos Magariños y Peter Stevenson.

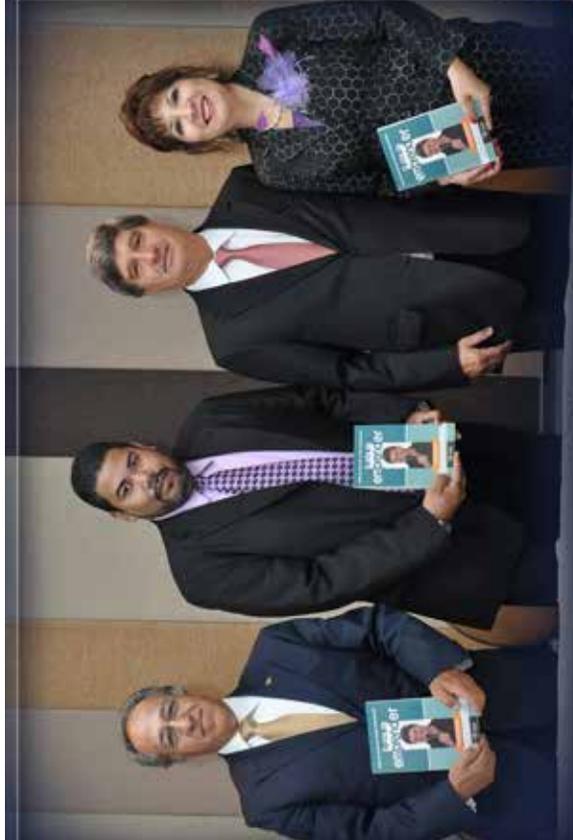
FAES

Distinción Valores Democráticos Fernando Belaunde Terry

Semana Mundial del Emprendimiento

Loncheritas Divertidas

Tambopata: reunión anual de



Presentación del Libro " El Arte de Emprender "

de Raúl Diez Canseco Terry

Mesa de Honor: Sr. Ramiro Salas Bravo, Vicerrector Internacional de la USIL; Sr. Rogelio Clark, Sub Director General del IFARHU;
Dr. Raúl Diez Canseco Terry, Ex Vicepresidente de la República del Perú y Sra. Noela Pantoja Crespo, Cónsul General del Perú en Panamá

Hotel Sheraton
Panama

15-07-2013



Distinción a los Valores Democráticos

Fernando Beltrame Terry*

Otorgado a: Embajador Luis Lauredo, Dr. Javier Arias Stella, Ing. Gastón Acurio Velarde y al Ing. Javier Díaz Ortolmea, acompañados por el Avp. Ramiro Salas, Vicerrector Internacional USIL.

Dr. Augusto Sotomayor, Secretario General USIL, Sr. Edward Roeberti, Rector USIL.

Dr. Raúl Díez Cansaco Terry, Fundador Presidente USIL, Sra. Leticia de la Fuente de Díez Cansaco, Vicepresidenta del Directorio USIL, Dr. Augusto Ferrero Costa, miembro del Directorio USIL.

Sr. Carlos Margaritón, miembro del Directorio USIL, y el Ing. Jorge Montero, Presidente del Directorio USIL.



Fundación Círculo de Montevideo

Ceremonia de Apertura de la XIX Reunión Plenaria
EDUCAR HOY. ¿QUÉ Y CÓMO?

de izquierda a derecha: Edward Roebkaert, Rector de la USIL; Alex Azcuay, Presidente de San Ignacio College; Carlos Magariños, Miembro del Directorio USIL; Ricardo Lagos, Ex Presidente del Gobierno de Chile; Raúl Diez Canseco Terry, Ex Vicepresidente de la República del Perú; y Fundador Presidente de la USIL; Luciana de la Fuente de Diez Canseco, Vicepresidenta Ejecutiva de la USIL; Julio María Sanguinetti, Ex Presidente de la República Oriental del Uruguay y Presidente de la Fundación Círculo de Montevideo; Claudio de Moura Castro, Ex Presidente de CAPES; Felipe González, Ex Presidente del Gobierno de España; Carlos Slim, Presidente Impresarial de la Fundación Círculo de Montevideo; Luis Lauro, Ex Embajador de EE.UU. y Miembro del Directorio USIL; Silvana Boncal, Miembro del Directorio USIL; Jorge Montero, Miembro del Directorio USIL; Juan Manuel Ostojia, Gerente General de la USIL; y Enrique Iglesias, Secretario General Iberoamericano y Ex Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo.

Gran Teatro Nacional





STRATEGIC PLANNING
MADRE DE DIOS 23-27 OCTUBRE 2013



COMUNIDAD
SAN IGNACIO
DE LOYOLA



En la foto, Juan Carlos Fonseca, María Julia Garay, Antonio Tacchino, Marcela Olivieri, César Díaz, Elvira de Farje, Augusto Sotomayor, Aurelio Echeopar, Rafael Herrera, Fernando Acoosta, Raúl Díez Canseco, Luciana de la Fuente, Ignacio Díez Canseco, Cristóbal Díez Canseco, Edward Roekaert, Ezer Fossas, María Luz García Belandé, Rodolfo Cremer, Daniel Díez Canseco, Samantha Lanaway, Lucía Zapatero, Lourdes Flores Nano, Luis Lauredo, Henry Barclay, José Nicanor Gonzales, Jorge Montero, Guillermo Greglia, Carlos Magariños, Alexeis Ravello, Juan Manuel Ostojá, José González, Wilfredo Valdivia, Juan Alfaro, Ramiro Salas y Javier Alva.

Qué y para qué educamos

